

Unión Monárquica



SANTANDER. SS. MM. LOS REYES EN LA CUBIERTA DEL CRUCERO INGLÉS "COVENTRY"
(Foto Marín)

Año V.—Núm. XCV

50 céntimos

GONZALEZ, BYASS & CO. LD.
JEREZ DE LA FRONTERA

VINOS Y COÑAC

VINOS DE JEREZ
COÑAC JEREZANO

VINOS DE OPORTO
MANZANILLAS DE SANLUCAR

CASAS Y BODEGAS EN SANLUCAR

JEREZ OPORTO LONDRES





REAL TESORO

Jerez Coñac

Especialidades:

Amontillado del raid (Palos-Buenos Aires)
 Fino VILLAMIRANDA
 TRES CORTADOS 1852

SOLERA 1850

Jerez quina TESORO

COÑAC 

Gran coñac GLADIADOR

VINOS Y COÑAC

Casa fundada
 en el año 1730

**Jerez de la
 Frontera**

Pedro Domecq

PROPIETARIA de
 dos tercios del
 pago de Ma-
 charnudo, viñe-
 do el más renom-
 brado de la región

Dirección:
PE德罗 DOMECQ Y C.^a



Ibarra y Compañía

— S. en C. —

EMPRESA DE NAVEGACION

— SEVILLA —

LINEA TRASATLANTICA postal y co-
 mercial entre los puertos del Mediterráneo,
 a Brasil, Uruguay y Argentina, con salida
 del puerto de Génova los días 25, y de Bue-
 nos Aires, el 15 de cada mes.

LINEA TRASATLANTICA postal y co-
 mercial entre los puertos del Mediterráneo
 y los Estados Unidos de América, con sa-
 lida del Puerto de Génova los días 15 y 30,
 y de New-York, los 15 y 30 de cada mes.

LINEA TRASATLANTICA postal y co-
 mercial entre los puertos del Cantábrico,
 Sevilla y los Estados Unidos de América;
 una expedición cada 25 días.

SERVICIOS DE CABOTAJE, regulares,
 bisemanales, entre Bilbao, Marsella y
 puertos intermedios.

Para informes, dirigirse a la DIREC-
 CION: Apartado núm. 15, Sevilla, y
 en los puertos, a sus respectivos con-
 signatarios.

UNION MONARQUICA

Año V * Número 95

Segunda época de Unión Patriótica
fundada por D. Luis Benjumea

Madrid, 3 septiembre 1920

Revista quincenal ilustrada, órgano
de la Unión Monárquica Nacional

Redacción y Administración: San Vicente, 27
Apartado 4087 * Madrid * Teléf. 96121



La Unión Monárquica Nacional ante la opinión

Cuando estas líneas vean la luz pública, el conde de Guadalhorce lleva recorridas varias poblaciones asturianas y gauegas en interesante viaje de propaganda, y estará a punto de conclusión esta etapa propagandista preelectoral. Tanto como la simpatía y la adhesión de nuestro partido, han de acompañarle, y aun de precederle, la extrañeza, entreverada de indignación, de nuestros adversarios políticos. Quisieran vernos modositos y quietos: silenciosos hasta el día en que se nos residencie, día en el que acaso nos permitieran balbucir una humilde defensa. Pero esta actuación, democrática sin populachería, firme sin majeza, segura sin temeridad, en la cual la voz de nuestro jefe unas veces defiende y otras acusa, y habla del pasado con legítimo orgullo y del porvenir con digna fortaleza, exaspera a los de enfrente. De verdad decimos que contemplamos este fenómeno político—sobre todo otro sentimiento—con viva curiosidad.

A esos señores les engaña el deseo, o con él pretenden engañar a los demás. Supongámonos sinceros..., que así es más limpia la contienda y menos penoso el diálogo. En tan benévolo supuesto, lo menos que se les puede decir es que carecen de visión política: no se dan cuenta de lo que vale, de lo que es la Unión Monárquica Nacional. Acaso, más o menos voluntariamente, se dejan impresionar por las deserciones ocurridas apenas dejó el Poder el general Primo de Rivera. Las ha habido... ¿A qué negarlo? ¡Si no nos importa! ¡Si nos alegra que las haya habido y nos interesa que lo sepa todo el mundo!

Al arrimo del Poder y de sus provechos agrupáronse en torno al general Primo de Rivera, con cientos de miles de patriotas, no pocos arrivistas, cucos, hombres situados siempre allí donde el sol da calor y vida. El general, optimista, honrado, siempre generoso, a todos acogió porque en el patriotismo de todos creía; y en su afán, y en su fe, de unir a todos los españoles, anquilando las taifas partidistas, a nadie sometió a examen ni prueba, sino a todos abrió los brazos: que así fué la dictadura ejercida por aquel gran español, que, por serlo, era ante todo un corazón magnánimo.

Ese lastre pesadísimo—más en capitales de provincias y en pueblos que en Madrid—fue uno de los elementos más danosos a la Dictadura. Y de él estamos ya libres. ¡Enhorabuena! Quedan en la U. M. N. los sanos, los leales, quienes, dentro o fuera de la Unión Patriótica, ayudaron a la Dictadura con su leal saber y entender: con adhesión total, unos; con discrepancias expresadas en la medida posible, otros; con lealtad, todos. De suerte que no han entrado en la U. M. N. los vividores, los usufructuarios aprovechados del Poder en los pasados años; pero en ella están muchos simpatizantes con el general Primo de Rivera, que, por las razones que fuera, no figuraron entre los servidores de su política. Sin que esto engendre dualidad, porque todos, sin una excepción, defenderemos la obra de la Dictadura en cuanto es fundamental; y nadie ha de empeñarse en sostener que—excepción de toda obra humana—aquella no incurrió nunca en defecto ni exceso: en error, del que ningún hombre está libre.

La convicción de ese deber y el deseo de cumplirlo a todos nos une y aprieta. Es nuestra posición de defensa contra la agresión casi unánime. En ella venceremos. Y ni siquiera en ella nos recluimos, como en plaza sitiada. Es, tan sólo, la base de nuestro avance, al que no podemos renunciar porque España espera... Espera la realización de cuanto no terminó la Dictadura, de cuanto expuso en sus discursos de Madrid y de Barcelona el conde de Guadalhorce.

Un pasado que nos une en la misma honrosa herencia, un porvenir al que no empuja la fe en los destinos de España; una doctrina, unos propósitos, unas normas, unas soluciones de gobierno, un jefe. Con este bagaje y estas armas y esta dirección vamos a la propaganda. Y en ella deseamos encontrarnos, para contrastar ideas y conductas, con políticos de otros campos. Pero es muy posible que la Unión Monárquica Nacional encuentre pocos imitadores...

Y frente a unos y otros, que España diga cuáles son su pensamiento y su voluntad. Nosotros esperamos, confiadamente, que el país hable.

El Conde de Guadalhorce en Asturias

Breve estancia en Oviedo.

Acompañado del conde de Mieres, de D. Galo Ponte, del Sr. Fuentes Pila y de otras personalidades, visitó el día 27 en Oviedo el local de la Unión Monárquica Nacional, donde fué recibido por el Comité provincial y numerosos afiliados. El Sr. Cuesta, del Comité provincial de Asturias, dirigió afectuosas palabras de bienvenida al ilustre ex ministro, que respondió dando las gracias en términos breves.

Un banquete en Gijón.

Seguidamente, el conde de Guadalhorce y sus acompañantes se dirigieron a Gijón, donde había de celebrarse un banquete en homenaje al ex ministro de Fomento por la labor que realizó al frente de dicho departamento y especialmente en beneficio de Asturias.

El acto se celebró en el "Club de Regatas", asistiendo más de trescientos comensales, entre los que estaban las representaciones de las empresas mineras y metalúrgicas de Asturias, la Patronal minera, etc. Ofreció el banquete el ingeniero D. Eustaquio Miranda, diciendo que el acto no tenía un carácter político, aunque era un homenaje al conde de Guadalhorce por su actuación política, en la que con su visión de técnico y de estadista salvó en trances difíciles a la industria hullera, haciendo obligatorio el consumo del carbón nacional, medida que, con ligeras variantes, han aplicado luego a sus respectivas producciones Inglaterra, Francia y Suecia, copiándolo de España. (Aplausos.)

Termina con palabras de elogio para el homenajeado, a quien ofrece el banquete en nombre de todos los intereses respetables de Asturias. (Aplausos.)

Discurso del conde de Guadalhorce.

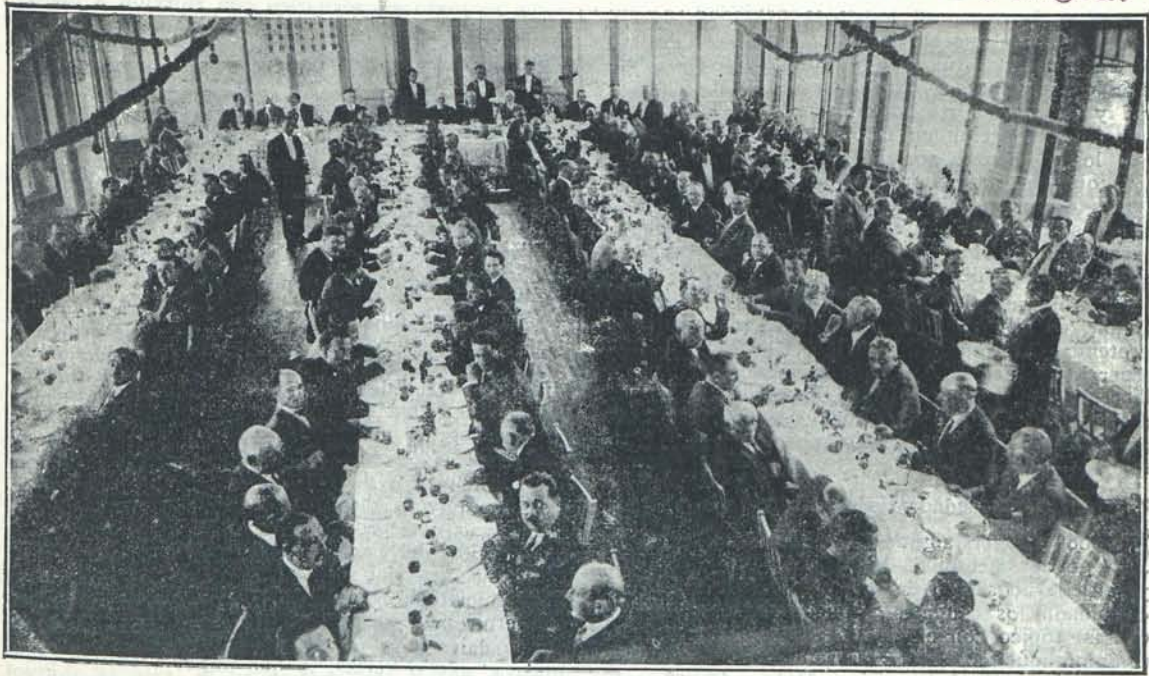
Al levantarse a hablar el ex ministro de Fomento es objeto de una caudalosa ovación que dura largo rato.

Cuando se hace el silencio empieza su discurso diciendo:

"Una gran emoción y una gratitud profunda son los sentimientos que me inspiran en este acto inolvidable. ¿Cómo olvidar que yo represento un pasado sobre el que se acumulan las más acres censuras, que soy el hombre al que se discute, del que ahora nada se espera y es juzgado a lo sumo con conmiseración benévola? Vuestra actitud me dice que no en balde se realiza una labor de gobierno intensa por España y para España, y que la ciudadanía vive y actúa siempre que problemas reales atraen su atención y los Gobiernos procuran honradamente resolverlos. Mi alegría es aún mayor al ver que estas muestras de adhesión y de asistencia ciudadana se me ofrecen al pie de estas montañas, dos veces santas. Santas, porque la Virgen de Covadonga asienta en ellas su trono, teniendo a sus pies un parque natural de tan soberana belleza que parece creado por el aliento directo de Dios mismo; santas también, porque aquí nació la epopeya de varios siglos de lucha por la independencia, coronada con los lazos de una unidad nacional perfecta y absoluta, sentida en todos los ámbitos y rincones del territorio y



OVIEDO.—El conde de Guadalhorce, rodeado de amigos particulares y políticos, durante su estancia en Oviedo. (Foto Mena.)



GIJÓN.—Aspecto del pabellón del Club de Regatas, durante el banquete con que fué obsequiado el conde de Guadalhorce. (Foto Mena.)

premiada por Dios con la altísima honra de que a España concediera de que por ella nacieran mundos nuevos a la vida de la fe y de la civilización. (Aplausos.)

Este acto no entraña ningún personalismo, no se celebra para formular peticiones a quien ahora nada puede. Aquí se han congregado voluntades conscientes, animadas de un mismo sentimiento ciudadano, con abstracción de todo matiz político, que cuando se trata del bien de España nada debe separar a sus hijos, ni siquiera al conde de Romanones, del conde de Guadalhorce. (Risas.)

Yo tampoco siento en mi espíritu ningún personalismo, ninguna vanagloria. Soy un modestísimo ciudadano que trabaja por España y que tiene en ella y en sus destinos una fe inquebrantable y profunda. No he de hacer un discurso político en un sentido partidista; pero si hasta en la mesa del café hablan los españoles de política, ¿cómo en este acto y ante la gravedad de los problemas planteados no he de hablar de política?

La gravedad del momento.

¿Qué temores, qué amenazas se ciernen ahora sobre España? ¿Qué medios han de emplearse para conjurarlos? Hablaré con toda sinceridad. Estamos en un momento grave de nuestra Historia. Se está operando una honda transformación de la política. Importa saber adónde vamos. Hoy agrúpanse los hombres políticos en dos sectores: en uno, quienes ponen su atención en los problemas reales de la vida nacional; en otro, quienes cifran su esfuerzo en derribar la Monarquía y en operar reformas peligrosas para la unidad nacional. Fuera de España muévense también elementos que ahora, como siempre, quisieran ver aniquilado a nuestro país. La vida siempre es lucha; pero con ánimo valeroso se obtiene la victoria. Hasta hace poco amenazaba a España con la ruina la guerra de Marruecos, la que pareciendo no tener ningún fin acabó gloriosa y felizmente. Ahora la lucha es otra: la guerra eco-

nómica. Y es lo peor que dentro de casa, por cobardía o por incompreensión, como antes en Marruecos, y aun por obra de codicias no contenidas ni ante el interés de la nación, los cnemigos de fuera encuentran colaboradores. No está en litigio, a la hora presente, la decisión de una pugna entre la libertad y la autoridad. Tan encarnada está en nuestro país la democracia; tanto el respeto al derecho del individuo dentro de la armonía colectiva, que sobre esto no hay discusión. Por su ideología, a nadie se persiguió durante la dictadura del general Primo de Rivera. La lucha es otra. La hubo y ha de haberla contra los revolucionarios, siquiera esto sea función de policía. La hubo y ha de haberla contra el republicanismo, que por lograr sus afanes, que a veces se cifran en un triunfo de orgullo personal, quieren derribar la obra de los siglos y destrozar a España. Mientras republicanos y regionalistas no ganen por el proselitismo y por la cultura y por la difusión de sus doctrinas la adhesión del país, el país ha de rechazarlos, como a fuerzas perturbadoras, seguro de que bajo la Monarquía es como logrará la paz y el progreso.

El tercer enemigo.

Un tercer enemigo—hablo sin ningún rencor personal—es el derrotismo, la cobardía en la acción, el apocamiento de los espíritus, que no hacen a los hombres mansos y humildes de corazón, sino débiles e incapaces para la lucha de la vida.

Se dice que España carece de recursos y de medios para resolver sus problemas y desarrollar su vida, a la vez que el Parlamento ha de gozar de las máximas libertades y prerrogativas, que sólo él ha de ejercer la función soberana de hecho con absoluta irresponsabilidad, y que no obstante sean responsables los Gobiernos, pero sin poder actuar más que a través de la maraña parlamentaria. ¿No hay error y contradicciones sobre esto? Si de un lado se actúa con absoluta li-

bertad y de otro con temerosa debilidad, es evidente el daño que en definitiva sufrirá el país. Si el Parlamento actúa con tal fuero, aun no siendo más que defectuosa expresión del sentido nacional y de modo irresponsable, ¿cómo podrá envolver su acción un Gobierno? ¿No será mejor que los elementos sociales actúen en los problemas que respectivamente les afecten mediante sistemas de autonomía y descentralización, y así, al elegir sus representantes sean éstos no solamente jueces, sino partes en la gestión administrativa en sus diversos órdenes?

El Gobierno debe contar con medios para frenar a quienes en el Parlamento o fuera de él pretendan corromper al pueblo. El Gobierno debe tener los recursos necesarios para imponer a todos la rectitud debida, porque si ha recibido un mandato, ¿cómo ha de cumplirlo ante la constante coacción de un Parlamento, absolutamente soberano e irresponsable?

La falsedad e injusticia de unos ataques.

Debo recoger algunos ataques dirigidos a mi gestión personal. Debo decir que es injusta y falsa la acusación de que en Fomento se hayan dilapidado los caudales públicos. Eso no es más que un tópico con el que se pretende impresionar el ánimo público. Ni en carreteras ni en ferrocarriles, ni en Confederaciones Hidrográficas se ha gastado anualmente más que antes gastaba el Estado en los mismos servicios. No se ha hecho más que dar a estos gastos un sentido orgánico

y de conjunto y ordenarlos con sujeción a planes y necesidades de que antes ni siquiera se tenía conocimiento. Así he de afirmarlo en el Parlamento si algún distrito, el que fuera, me honra con su representación, y yo justificaré, capítulo por capítulo y cifra por cifra, que quienes me censuran no tienen la menor idea de lo que censuran. Delo, además, garantizar a España que cuenta el Estado con cuerpos técnicos capaces de llevar a cabo obras magníficas. Lo han acreditado en las realizadas durante los últimos años, para orgullo de ellos mismos y también para satisfacción y grandeza de España.

Otro cargo que se me hace es la existencia de varias Cajas en vez de la Caja única. Se pretende hacer creer a la gente que mi obra ha sido parodiando la frase de un orador ilustre, "la de un potro loco en una cacharrería", que yo he introducido un gran desorden económico y financiero. Sin duda es discutible y opinable la existencia de la Caja única o de varias. Discutible y opinable; pero no hay la menor proporción entre el estrépito que a este propósito se ha producido y el ratón nacido del parto de estos montes. Sin duda tiene sus ventajas la Caja única; pero mata muchas iniciativas, corta interesantes y provechosas cooperaciones, impide la colaboración de elementos sociales a la gestión del Gobierno, y en definitiva, una o varias, lo que importa es que sean bien administradas.

Ya advierto que es bueno lograr una unidad de conjunto; pero sin matar la variedad que espontánea surge de la vida misma, y es perfectamente armonizable, de la misma manera que en los espacios siderales tiene cada astro su propia órbita, sin que por ello padezca la magnífica unidad del sistema.

La absurda doctrina del abstencionismo.

En contra de mi gestión se aduce también la doctrina del abstencionismo del Estado en los problemas económicos. Se quiere que la ley de la oferta y de la demanda únicamente los rija. La teoría es absurda. Tanto valdría, salvando las naturales diferencias, como dejar abandonado a un niño desde su más tierna edad. ¿Cómo podría formarse, física y moralmente, abandonado a la influencia de fuerzas superiores a su voluntad y a su entendimiento? El Estado significa en las luchas económicas un freno moral y una defensa al interés colectivo. Ese es el fin de su intervención. El Estado debe recoger los latidos del país, poner cortapisas a las pasiones, equilibrar, administrar... ¿Qué hubiera sido de la industria del carbón y del plomo en los últimos años sin la acción estatal, tutelar y ordenadora? Ciertamente que esa intervención ha de ser prudente, contenida en justos límites, sin degenerar en estática, sin hacer del hombre un esclavo, tendiendo a fomentar sus iniciativas; pero actuando con mano firme cuando los hombres y los intereses no quieren rendirse a la razón ni subordinarse al bien común; y esta intervención es la que puede salvar a la industria nacional, mejor que la subida de aranceles, que es como el burladero donde siempre busca refugio el pánico.

Las causas actuales de la crisis económica.

El problema económico se plantea hoy sobre la afirmación de nuestra impotencia, sobre un depresivo concepto de nuestro valor. Se pretende que nos declaremos fracasados y vencidos, y que nos entreguemos. La agudización de este problema surgió cuando España, sintiéndose fuerte,



El conde de Guadalquivir es saludado a su llegada a Gijón, donde se le tributó un grandioso homenaje. (Foto Mena.)

adoptó una actitud de digna oposición frente a los poderosos elementos financieros, acostumbrados a imponer su voluntad, aun en los países más poderosos. Se agravó más, debo decirlo con toda sinceridad, cuando la Dictadura anunció su propia muerte y se mostró al país sin solución para el tránsito de aquel régimen a otro estable. Pero el problema ha adquirido sus gravísimos caracteres presentes cuando, caída la Dictadura, se insistió en proclamar una situación de desorden y de ruina que no existía, sembrando así la alarma dentro y fuera de España, y fomentándose de este modo la exportación de capitales. Se atribuyó la baja de la peseta al presupuesto extraordinario. Fué suprimido. Consentí en ello por altas razones, y sobre todo porque las obras y servicios que lo integraban pudieron ser atendidos, gracias a la próspera situación de la Hacienda, dentro del presupuesto ordinario. Pero suprimido el extraordinario, no se logró la más pequeña mejora en la cotización de la peseta. También se imputó la baja de nuestra divisa a la política de gastos, principalmente encarnada y representada por mi labor en Fomento. Pero durante varios meses se viene diciendo que esta política se ha substituído por la de la más severa restricción, y la insistencia en declararlo y en realizarlo, ni ha logrado el alza, ni ha evitado una nueva y más intensa baja, ni ha conseguido más que desacreditar y empobrecer la economía nacional.

La obra que se impone.

Remedios? Han de ser varios y de larga realización. Sin duda no se puede presentar una sencilla receta. Es un problema de acción y de convicción: no hacer nada en contra del prestigio nacional, afirmar la realidad de nuestra potencialidad económica, dar seguridades de que no se quebrantará en el Gobierno la ley de continuidad, ir a un Parlamento serio con un programa serio y concreto y no suscitar barullos ni encender pasiones; centralizar exclusivamente en el Banco de España las operaciones de cambio, absorber dentro de nuestro país en obras y empresas el capital nacional, y ofrecerle así estímulos y rendimientos suficientes para que no emigre; proteger a nuestras industrias, no con subidas arancelarias, sino con armónica compenetración de todos los elementos coadyuvantes a la obra de la producción y de la riqueza; cortar el camino al regionalismo morbosos, en pugna con la unidad indescriptible de la Patria. Así es cómo se logrará revalorizar la moneda. Entonces se podrá ir al patrón oro y después a la estabilización de derechos.

Tal ha de ser el proceso a seguir, y si puede ser recorrido hasta el fin, sin vacilaciones ni debilidades, se logrará que nuestra moneda gane el punto que merece. Todo ello no ha de ser obra de teoría ni de cálculos algebraicos. La moneda es, ante todo, un signo de crédito, representativo de la riqueza de un país, de su economía, de su voluntad de vivir con plena personalidad.

Termino invitando a cuantos me han honrado con su confianza y con su aplauso en este acto (recordando que en él no se hace relación a ninguna política personal, sino a la que quiere el bien de España) a actuar en defensa de ésta en la forma que le dicte su conciencia y en contra de toda clase de elementos perturbadores. El país quiere vivir, hemos de dar cima a la restauración de España y labrar un seguro porvenir a nuestros hijos. Tengamos concepciones vigorosas,

energía y valor para fijar la personalidad fuerte y grande de la España futura. Que la libertad que Dios nos otorgó a cada hombre, todos los españoles la empleen en procurar la grandeza de su Patria.

(El conde de Guadalhorce, que durante su discurso ha sido frecuentemente interrumpido por aplausos y señales de aprobación, al terminarlo es objeto de una calurosa y ensordecedora ovación que dura largo rato; muchos de los comensales se dirigen a él para felicitarle y estrechar su mano.)

Descubrimiento de una lápida en Mieres.

La misma tarde se celebró en Mieres el acto de descubrir la lápida que da el nombre al conde de Guadalhorce a una de las principales calles de aquella hermosa villa. En el Ayuntamiento se habían congregado todos los concejales, presididos por el alcalde accidental, por encontrarse ausente el propietario. Los concejales y otras numerosas personalidades se trasladaron a la casa del conde de Mieres, donde se encontraba el conde de Guadalhorce, para saludarle, y en unión del ilustre ex ministro de Fomento la comitiva se trasladó al lugar donde iba a celebrarse la ceremonia, en el que había congregado un público enorme.

El secretario del Ayuntamiento dió lectura del acuerdo de la Corporación municipal, declarando hijo adoptivo de Mieres al conde de Guadalhorce y decidiendo se diera su nombre a una calle de la población. En el acuerdo se dice que en todos los momentos difíciles para la industria hullera y en que la gravedad de la situación económica presentaba cuadros de dolor y de tragedia, acudió presuroso a facilitar las soluciones necesarias para cada caso, disponiendo el inmediato comienzo de las obras de encauzamiento del río Caudal, en donde pudieron trabajar cientos de obreros parados a la sazón.

El alcalde accidental leyó unas cuartillas mostrando la gratitud del pueblo al conde de Guadalhorce por los beneficios enumerados.

El Sr. Trelles, diputado provincial, se expresó en análogos términos y abrazó al conde de Guadalhorce en nombre del vecindario.

En aquel momento el pueblo, congregado en aquellos lugares, prorrumpió en una ovación ensordecedora, oyéndose gritos de "Viva el conde de Guadalhorce". Este, visiblemente emocionado, pronunció breves y elocuentes palabras, dando las gracias por este inolvidable homenaje.

Durante todo el día bandas de música recorrieron las calles, disparándose cohetes y salvas.

Después de la ceremonia se sirvió un lunch en el Ayuntamiento.

Más agasajos en Asturias.

El día 29 dió el conde de Guadalhorce por terminada su excursión por Asturias. En todas partes recibió grandes muestras de adhesión y simpatía.

Al pasar por el pueblo de Pravia, el vecindario, que se hallaba congregado en la plaza, prorrumpió en vítores y aclamaciones hacia el conde de Guadalhorce. El aspecto del pueblo era animadísimo. Los cincuenta automóviles en que comisiones de Pravia habían salido a la carretera a esperar al conde de Guadalhorce se pararon en la plaza del pueblo.

El jefe del partido de la Unión Monárquica Nacional, las autoridades y personas que le acompañaban fueron obsequiados con un lunch en ca-

sa de los señores de Cueto. La Banda Municipal dió un ameno concierto. Al abandonar los excursionistas el pueblo de Pravia, el vecindario aclamó con entusiasmo al conde de Guadalhorce, demostrándole así su gratitud.

En San Esteban de Pravia los barcos se hallaban engalanados para demostrar su adhesión al conde de Guadalhorce, que decidió el trazado del ferrocarril ferrol a Gijón.

El conde de Guadalhorce fué obsequiado con un almuerzo, ofrecido por la Junta de Obras del Puerto y la Sociedad del Ferrocarril Vasco-Canábico.

En un remolcador de la Junta de Obras del Puerto embarcaron con los excursionistas varias señoritas y caballeros, que se trasladaron al pintoresco pueblo de Cudillero, donde el vecindario en masa recibió con aclamaciones al conde de Guadalhorce. Este, en unión del Sr. Fuentes Pía, siguieron su viaje, y se detuvieron en Luear, en casa del señor García Cernuda, que les obsequió con un refresco. Las autoridades locales y Comisiones de la U. M. N. cumplieron al conde de Guadalhorce.

Los excursionistas, antes de llegar a Vegadeo, entre Asturias y Galicia, fueron recibidos por el señor Soto Reguera, el presidente de la Diputación y el último alcalde de Lugo, de la Dictadura. El conde de Guadalhorce salió en automóvil, en unión del Sr. Soto Reguera, hacia Ribadeo, donde les esperaban el Sr. Calvo Sotelo y numerosos afiliados a la U. M. N. Por la noche se celebró una comida íntima a la que asistieron cincuenta comensales. Dicho acto resultó en extremo cordial.

Don José Antonio Primo de Rivera, que se muestra contentísimo de los agasajos que recibe a su paso, continúa la excursión con el conde de Guadalhorce.

Un comentario.

Comentando el discurso del jefe de la Unión Monárquica Nacional, el diario de Oviedo "Región", dijo lo siguiente en su editorial del día 28:

"El conde de Guadalhorce produjo con su discurso una impresión excelente. Habitados a contemplar las cabriolas y escuchar las vaciedades de los personajes políticos, lo primero que advirtió aquella masa compacta de auditores es el hábito de sinceridad que envuelve su persona. Bastará que destaquemos aquí el tono optimista, realizador y vehementemente patriótico de sus palabras. Después de rendir un homenaje de íntima devoción a la memoria del marqués de Estella, el ex ministro de Fomento defendió su labor renovadora—admirablemente bosquejada por el señor Fernández Miranda—de los ataques sistemáticos de que se la hace blanco. Proclamó que no ha visto esgrimirse contra ella ni cifras ni argumentos sólidos, sino tópicos, y anunció que está dispuesto a mantener pública controversia en la calle o en el Parlamento sobre la misma.

Guadalhorce confirmó lo merecido del relieve que adquirió ya cuando la atención del país era absorbida por Primo de Rivera. Su iniciativa de asociar a la obra de gobierno el interés activo y propulsor de productores y consumidores basta para delinearle como gran figura nacional. Este hombre será el centro de atracción de muchas gentes de buena fe, desengañadas de las ficciones de los viejos políticos. Ciego será quien no vislumbre que es un valor positivo, con peso específico elevado, esperanza de España, a la que ten-

drá que servir—pese a los viejos políticos que quieren anularle y le auparán con su contumacia—desde las alturas del Poder..."

EN GALICIA

Un mitin en Ortigueira.

Pasando por Vivero, donde el conde de Guadalhorce y sus acompañantes fueron espléndidamente obsequiados, continuó la caravana automovilista hacia Ortigueira, donde esperaban Comisiones de la Unión Monárquica Nacional y un gentío inmenso de las parroquias colindantes, dirigiéndose todos al teatro de la villa, donde había de celebrarse un mitin.

Presidió el acto el conde de Guadalhorce, que, en medio de grandes aplausos, proclamó candidato diputado a Cortes, por el distrito de Ortigueira, a D. Dámaso Calvo Moreira, quien después hace uso de la palabra, diciendo que Galicia, por un esfuerzo de todos sus hijos, debe resurgir del abandono en que se la ha tenido siempre.

Se refiere después a la obra realizada por el conde de Guadalhorce, destacando la importancia de las Confederaciones Hidrológicas, y a la labor hacendista de Calvo Sotelo. "Cuando la historia de nuestra Patria pueda escribirse—termina diciendo—se dirá serenamente que el general Primo de Rivera mereció bien de la Patria."

Habla José Antonio Primo de Rivera.

Al levantarse el hijo del inolvidable marqués de Estella, una estruendosa salva de aplausos le saluda.

Hecho el silencio, D. José Antonio Primo de Rivera, en un párrafo bellísimo, que causa honda emoción en el auditorio, dice que recoge los aplausos porque sabe que no son para él, sino para su apellido, que le hace llevar presentes en su memoria los trabajos, las enseñanzas y doctrinas de su llorado padre.

La ovación con que se acogen estas palabras es ensordecedora.

"Galicia—continúa diciendo—sabe muy bien lo que era el antiguo régimen, porque Galicia ha sido una de las regiones de España que más ha padecido a los políticos viejos, cuyos ministros sólo se acordaban de los gallegos para cobrarles el tributo del voto.

Cierto es que desde 1923 no ha habido nuevas elecciones, pero, en cambio, habéis aprendido mucho desde entonces en materia política.

Los únicos que no han aprendido nada han sido los viejos gobernantes, que siguen fracasando, como lo demuestra el caso del ministro de Hacienda, que por ignorancia y torpeza política ha tenido que dimitir.

Sabemos recordar y llorar: pero tenemos valor para demostrar que, aun llorando, sabremos luchar por los altos ideales que defendemos."

Don José Antonio Primo de Rivera ha sido interrumpido varias veces en su discurso con grandes vítores y aplausos, y al terminar sus palabras recibe una prolongada ovación.

El señor Calvo Sotelo.

Al levantarse el ministro de Hacienda se le tributa una larga ovación.

Empieza el Sr. Calvo Sotelo por dedicar un fervoroso recuerdo al marqués de Estella, y refiriéndose a la Unión Monárquica Nacional, habla de su fundamento democrático, carácter que tuvo también la Dictadura, porque supo ponerse en contacto con la opinión por medio de notas ofi-

ciosas y de las conferencias que celebraba Primo de Rivera con las representaciones nacionales. Había después del rumor circulado acerca del abandono del Monopolio de Petróleos; dice que esto no es posible, porque un país no puede postergar su propia vitalidad al interés de Empresas extranjeras. Enumera las obras llevadas a cabo por la política de Guadalupe, obras hoy en suspenso, pero que tendrán que tomar nuevo impulso, porque el pueblo lo quiere.

Volviendo a lo que significa la Unión Monárquica Nacional, dice que aunque el partido es joven cuenta ya con un margen: Primo de Rivera murió sacrificado por España.

Se refiere luego a los foros, diciendo que tal problema sólo lo resolvió la Dictadura, y es porque ésta trataba por igual a todos los ciudadanos españoles.

Dice que acaba de saber que el Consejo de Ministros ha centralizado en el Banco de España la compra y venta de divisas extranjeras. Pues bien: eso ya lo hizo la Dictadura, y eso, como otras cosas, lo echó abajo este Gobierno en los primeros momentos.

Termina el orador felicitando a los ovetenses por el candidato que han elegido. Una larga ovación premia las palabras del Sr. Calvo Sotelo.

El conde de Guadalupe.

El conde de Guadalupe, al ponerse en pie, es saludado con vítores y aplausos. Dedicó sus primeras palabras a la memoria del marqués de Estella.

Dijo que recorrían toda España en este viaje de propaganda para hablar con claridad a los ciudadanos. Explica lo que es la U. M. N. y a lo que viene. "Somos hombres de fe—dice—, que la tuvimos en un hombre de gran corazón, lleno de amor a España, y que dió la vida por ella. Siguiendo su ejemplo, venimos a continuar la tarea de poner en marcha la riqueza de España y hacer que subsista una autoridad fuerte, digna de todos nosotros."

Elogia la labor realizada en Hacienda por el señor Calvo Sotelo, y termina haciendo un caluroso elogio del candidato D. Dámaso Calvo. (Muchos aplausos apagan las últimas palabras del orador.)

* * *

Después del acto se celebró un banquete en el que hablaron los señores D. Dámaso Calvo, Fuentes Pila, Soto Reguera, Calvo Sotelo y el conde de Guadalupe, continuando el viaje a El Ferrol, donde se les recibió con muestras de cariño, celebrándose un banquete en el que hubo representaciones del Círculo Mercantil, Cámara de Comercio y otras Entidades.

A la mañana siguiente salieron hacia La Coruña, incorporándoseles en el camino numerosos automóviles, encaminándose directamente al teatro Rosalía de Castro, donde había de celebrarse el mitin.

El acto celebrado en Coruña.

Al aparecer en estrados los señores conde de Guadalupe, Calvo Sotelo y Primo de Rivera son recibidos con una enorme ovación, que se mezcla con silbidos y voces de desagrado de algunos individuos comisionados para deslucir el acto. El público ahoga estas protestas, y el Sr. Fernández Diéguez, de la Unión Monárquica coruñesa, exclama a quienes con tales "argumentos" quieren intervenir en la lucha política.

Dirige después un saludo a los oradores, enumerando los beneficios que Galicia y La Coruña

deben al Gobierno del general Primo de Rivera y al plan de obras del conde de Guadalupe.

Don José Antonio Primo de Rivera comienza su discurso evocando el recuerdo de su padre, que murió en París, en soledad, a la que más que la voz de los leales, llegaba la algarabía de los enemigos.

Se refiere después al carácter eminentemente democrático de la Dictadura, que vivió siempre en contacto con la opinión y que recibía los anhelos de toda España, estudiándolos y atendiéndolos.

Termina pidiendo a todos que no desfallezcan ni dejen de ayudar a los gobernantes para desvirtuar aquella famosa frase en que se pinta a Castilla como una madre que eleva a sus hijos y luego los abandona.

Una estruendosa ovación acoge estas palabras.

Un gran discurso del Sr. Calvo Sotelo.

El Sr. Calvo Sotelo, que es saludado con aplausos y vivas, comienza su discurso agradeciendo la parte que le corresponde en estos aplausos, como agradece las muestras de desagrado escuchadas al comenzar el acto. Afirma que tendría a gran honor sostener una controversia sobre la labor del Gobierno de la Dictadura, y añade que ahora se puede decir que están todos los que son verdaderamente afectos.

Afirma que la U. M. N. está dispuesta a impedir que España vuelva al período anterior a 1923, porque ello sería el hundimiento de la nación. Habla acerca de la forma de Gobierno, dedicando palabras de respeto a los viejos republicanos coruñeses, enemigos del alboroto.

La República sólo podría obtenerse por medios violentos, y aun en el supuesto—que no comparte—de que la forma republicana tuviera ventajas y excelencias sobre este régimen, quedarían anuladas desde el momento en que la República perturbase el orden público, haciendo que España sufriera un retroceso formidable en el orden económico.

Pasó a tratar del problema de la peseta, diciendo que el valor material es ahora igual que en 1923: el valor moral fué aumentando del 23 al 28. En este año comenzó a perder.

Añadió que se atribuyen las responsabilidades sólo a la Dictadura, pero se deben a un conjunto de factores en los que tienen arte y parte quienes frente a la Dictadura quisieron escarnecerla y hacerla fracasar. En primer lugar son culpables de la merma de crédito quienes desde Francia publicaban libros con calumnias para el Gobierno y la Monarquía; en segundo lugar, los ex ministros que, jurando ante la Corona, se entregan a una política de balancín y se abstienen de ir a Palacio y se pasan a las filas republicanas. Contribuyen a la baja de la peseta los plutócratas con títulos y sin títulos que traicionando a España sitúan sus capitales en el extranjero. Contribuyen a la baja los jefes políticos, algunos de los cuales tuvo siempre mi admiración, que, por despecho, se lanzó a tortuosos caminos de sublevaciones. Contribuyen los periódicos que durante semanas y meses publicaron noticias, afirmando que la Hacienda española estaba por los suelos. Contribuyó a la enorme baja, y aquí somos acusadores, mi sucesor, el Sr. Argüelles, mediocridad avinagrada, hombre de pequeña y corta visión, que apenas tomó posesión de la cartera dijo que la Hacienda era una ruina y que la Dictadura mentía presentándola bovante. Los periódicos de París publicaron su primera nota con grandes titulares que decían: "Bancarrota de la Hacienda española".

Aquella nota del señor Argüelles y las siguientes llevaban a todo el mundo la impresión de la ruina española. Yo procuré atajar este daño con mis artículos, pero la verdad oficial es la que, mentidamente y en el mejor de los casos, con supina ignorancia, proclamó el señor Argüelles.

Habla del problema de los cambios, censurando que, a los dos días de jurar, hayan dejado sin efecto medidas de la Dictadura que tendían a evitar confabulaciones. A impulsos de esas notas cayó la peseta velozmente, porque cualquiera podía comprar moneda extranjera. Y ahora se están restableciendo las disposiciones de la Dictadura con más amplia visión del problema; pero este vaivén es desmoralizador y demuestra que en la baja de la peseta ya no tiene arte ni parte la Dictadura.

Defiende el empréstito oro, en el cual no se gastaban más que 30 millones, a pesar de que el señor Ossorio y Gallardo dijo que 300 y Alba que 500, y que permitió que la libra esterlina estuviera a 32, con lo cual España ha ganado muchos millones negociando a cambios bajos. De no haberse intervenido en los cambios, tendríamos la libra a 40 pesetas. El empréstito se emitió para evitar que los Bancos cayesen sobre el país en el mes de agosto, para calcular sus créditos de libras. Niega que haya habido inflación, pues sólo se aumentaron 63 millones en billetes, a pesar de haber emitido más de 1.000 de deuda. Afirma que los remedios para levantar la peseta son los siguientes: primero, centralización de la compra de divisas en el Banco de España; segundo, castigar cruelmente con sanciones morales y materiales a los especuladores; tercero, ver la manera de cancelar la posición deudora, y esto sólo tiene un camino: la emisión de un empréstito oro; cuarto, sentir optimismo y propagar por todo el mundo que la situación de la Hacienda española es excelente, como ya lo hacía este Gobierno, siendo lamentable que tuviera un ministro que dijera lo contrario; quinto, obtener la repatriación fulminante de capitales; si los capitalistas españoles sintieran patriotismo y trajeran 800 millones, en seguida se elevaría la peseta. Y la primera de todas es la unión sagrada de los españoles, porque mientras haya maniobras revolucionarias la peseta irá para abajo; que republicanos y monárquicos se olviden uno o dos años de sus rencillas; que los intelectuales, por los que sentimos respeto, depongan su actitud de rebeldía; que los escolares no se presten a ser la chispa que en octubre haga estallar la revuelta, y que los militares cumplan todos con su deber de servir a los intereses patrios.

Antes que nada han de ocuparse del problema de los cambios, sin que esto quiera decir que no se exijan responsabilidades, que nosotros somos los primeros en pedir, pero con facultad de recusar a los jueces, porque no van a juzgarnos quienes fueron acusados por nosotros. Con jueces serenos y justos revélese hasta nuestra genealogía, y si llegamos a comer pan en la emigración, tened por seguro que no podríamos hacerlo en hoteles de gran lujo, sino como lo hizo el general Primo de Rivera. (Enorme ovación ahoga las últimas palabras del Sr. Calvo Sotelo, durando los aplausos y vivas largo rato.)

Palabras del conde de Guadalhorce.

Los aplausos se prolongan durante varios minutos, confundiendo con los que reciben las primeras palabras del conde de Guadalhorce.

"Algún periódico—dice—ha mostrado su extrañeza ante esta propaganda preguntándonos a qué venimos aquí. Si nos hubiera acompañado en la

etapa ya realizada habría visto que tenemos una misión que cumplir. No venimos buscando un triunfo personal, sino a recoger el aliento de quienes una vez estuvieron con nosotros y aún nos acompañan fieles a sus ideales y a sus esperanzas. Nuestro abolengo político es corto, pero fructífero: la tranquilidad del interior de España, la paz de Marruecos y el prestigio del país en el Extranjero, son suficientes blasones para demostrar nuestro origen."

Hace un detallado estudio de lo que era España antes del golpe de Estado y de la situación en que hoy se encuentra, a pesar de la labor de algunos elementos. Nuestros propósitos eran mejores, y supimos unirlos a elementos sociales cuando éstos eran puros.

Coincide con el Sr. Calvo Sotelo en cuanto se refiere a la situación de la moneda, y termina diciendo la frase de un insigne purpurado: luchar siempre, pero luchar en paz. Es decir, sin odios por el triunfo, que la paz es la familia, la Patria y el mundo. (Grandes aplausos.)

A las dos de la tarde se celebró un banquete, al que asistieron unos trescientos comensales. En él brindaron, entre otros, los señores Medina de Togores, Fuente Pila, Primo de Rivera, Calvo Sotelo y Guadalhorce.

EN AVILA

Un mitin.

El domingo último se celebró el mitin organizado por los correigionarios abulenses. Para asistir al acto salieron de Madrid más de cien afiliados. El teatro Principal estaba completamente lleno de un público distinguido, que recibió con una salva de aplausos a los oradores señores Ruiz Egea, Bermejo de la Rica, Peypoch y Yanguas, cuando, acompañados de D. Angel de Diego y otros señores de la Comisión organizadora, ocuparon la presidencia.

Palabras del Sr. De Diego.

El Sr. De Diego hace la presentación de los oradores y asegura que cuando a sus setenta y ocho años se siente político, él, que no lo ha sido nunca, es porque no ha podido resistir al atractivo de sumarse a la legión de defensores de tan buena causa como es la de mantener vivo el espíritu y la obra del general Primo de Rivera.

Se refiere a la relevante personalidad del conde de Guadalhorce, y afirma que se puede esperar mucho bien para la Patria de un hombre del temple, de la inteligencia y de la laboriosidad del conde de Guadalhorce, que ha logrado formar un partido que cuenta con importantes y numerosos núcleos de opinión.

El orador fué muy aplaudido.

El Sr. Ruiz Egea.

Don Florián Ruiz Egea, en nombre de la Juventud de Unión Monárquica Nacional, dice que ningún gobernante supo, como el general Primo de Rivera, hacer latir el corazón de los jóvenes españoles al unísono de aquel corazón suyo, tan niño, tan grande y tan español. Ese gran corazón del ilustre general fué el que le llevó a salvar a España de la anarquía y de la ruina, y ese gran corazón es el que guió todos los actos de su vida, tan humanos y tan nobles siempre.

En un párrafo brillantísimo dice que el mo-

(Continúa esta información en la pág. 33)



Los niños en la Colonia de la Pedrosa esperando la llegada de Sus Majestades los Reyes.

(Fotos Marín.)

El espíritu de nuestra Reina

NUNCA aparece más elevada y majestuosa la figura de una reina que cuando lleva su corazón de mujer hasta los niños, los pobres, los desvalidos...

¿Recordáis aquel magnífico cuadro de Murillo en el que aparece la Santa Reina curando a un niño? Sí lo recordáis. Es uno de esos cuadros que, visto una vez, ya no se puede olvidar. El rostro de Santa Isabel está iluminado por la luz bendita de la caridad.

Esa luz ha prendido también, por dicha nuestra, en nuestros días y en el corazón de nuestra Reina. Su augusto nombre lleva ya el sello del triunfo del amor sobre el dolor, de la caridad sobre el olvido egoísta.

Encarñada con sus obras — tan plenamente sociales, tan netamente cristianas, tan dignas de Su Majestad — no las relega ni pospone a los más brillantes actos de su corte.

He aquí a nuestra Reina visitando a los niños madrileños de la Colonia Escolar de La Pe-

drosa. Es una visita obligada para su corazón. Y en su rostro se advierte la alegría serena que le produce contemplar que también los niños humildes de Madrid veranean muy cerquita de donde veranea su Reina; que un mismo aire — tonificador y puro — entra en sus pechos, y un mismo mar canta a sus oídos la misma eterna, invariable y maravillosa canción.

Y los pequeños, su intuición certera, esperan a su Reina en la magnífica escalinata, y su conjunto forma el más rico y espléndido jardín en el que alternan las flores blancas de los delantales, con los encendidos claveles de las caritas hermosas y el brillo aterciopelado de los ojos llenos de sol, de la luz y del color de su encantadora residencia.

Y llega la Reina, que no olvida a los niños de su Madrid querido; a los niños blancos, con caritas morenas y ojos encendidos.

Cuando los años pasan y los niños de hoy sean hombres y mujeres, dirán emocionados a sus hijos: Una vez, siendo chico, me acarició la Reina...



Su Majestad la Reina visitando a los enfermitos.

Las maniobras navales

Las maniobras navales se efectúan este año en las costas del Cantábrico; el objetivo es la defensa de nuestra zona industrial del Norte. Por tanto, abarcará muy especialmente el trozo de costa entre Asturias y Guipúzcoa, comprendiendo los puertos de Gijón, Santander, Bilbao y San Sebastián. El lugar de las operaciones se extenderá por toda la costa Norte, hasta el cabo Ortegal.

Se ejecutará un solo supuesto. Las maniobras tendrán de duración medio mes, y serán en la primera quincena de éste.

Intervendrán en las maniobras, además de los dos acorazados *Jaime I* y *Alfonso XIII*, la división de cruceros y las flotillas de destructores y submarinos. A diferencia de las que se celebraron el año pasado en el Mediterráneo, en éstas no toman parte todos los buques de nuestra Escuadra, y si únicamente los más modernos y eficientes.

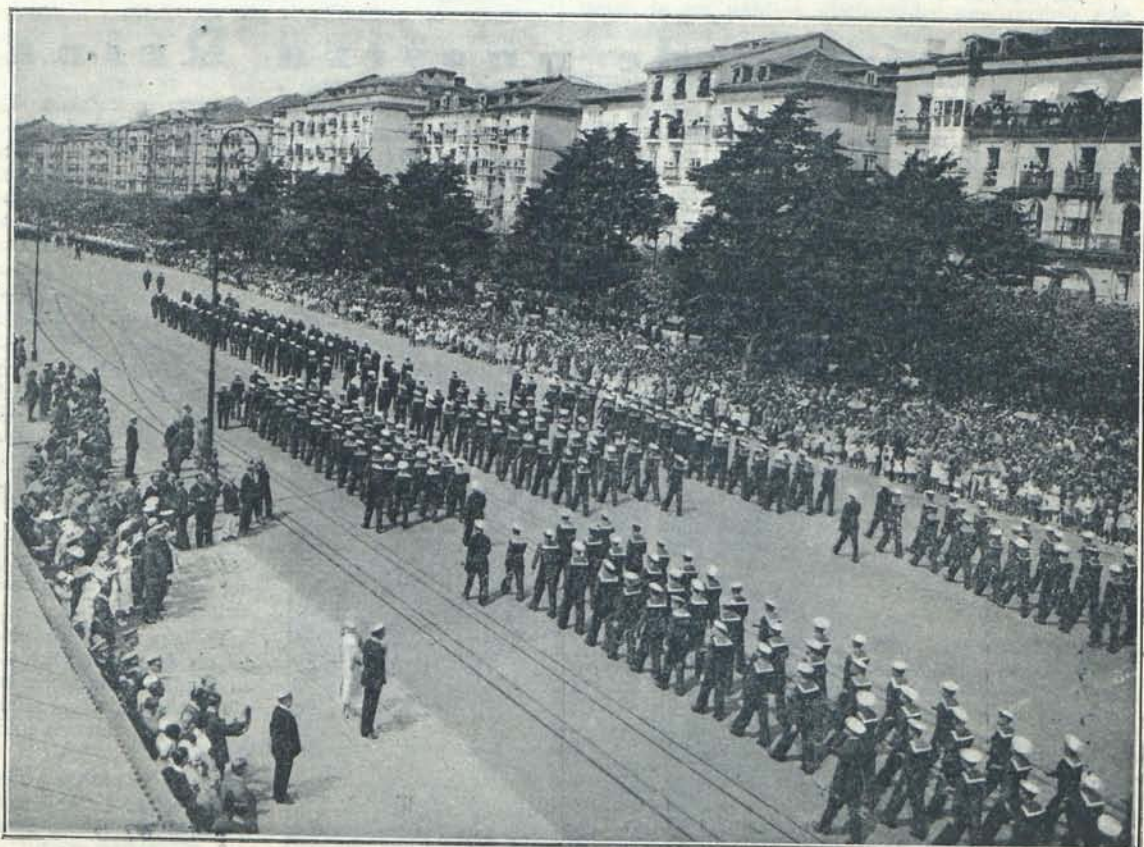
La división de cruceros se ve aumentada con el nuevo buque *Miguel de Cervantes*, gemelo del *Príncipe Alfonso* y del *Almirante Cervera*, y con el *Victoria Eugenia*, que con el *Blas de Lezo* y el *Méndez Núñez*, aunque no de las mismas características, harán un total de seis. En la de destructores entran también los dos recientemente construidos, y



S. M. la Reina e Infantes presenciando el desfile de las fuerzas de la Escuadra.

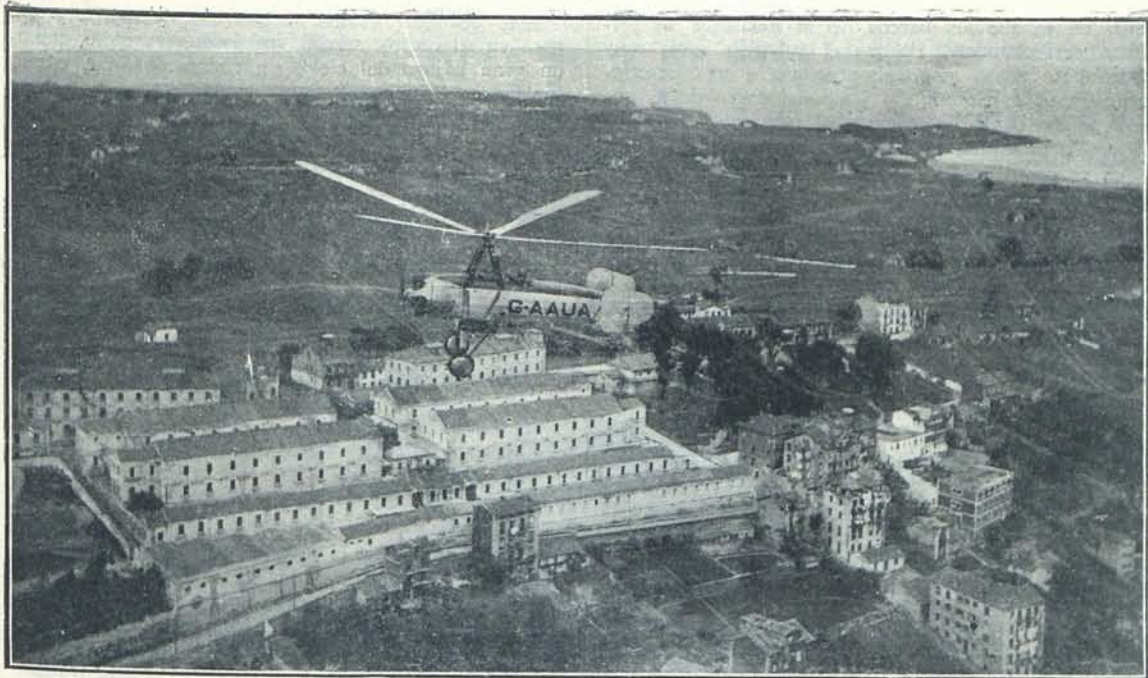
de los submarinos toman parte tan sólo los mayores del tipo C.

Parte de la Escuadra ha permanecido en Santander varios días, efectuándose una revista naval, y desfilando ante SS. MM. los Reyes las dotaciones de los buques, que al efecto desembarcaron en Puerto Chico.



Desfile de las fuerzas de la Escuadra ante las Reales personas, después de la revista que les fué pasada por ellas.

(Fotos Marín.)



SANTANDER.—El autogiro La Cierva, pilotado por su inventor, en pleno vuelo sobre los cuarteles de la guarnición de la capital montañesa.

Una gloria de España: El autogiro Cierva

YA no hay duda de que el Sr. Cierva ha resuelto con su invento el problema del aterrizaje, que era el "hueso" de la navegación aérea. El nombre de Cierva figura ya en la lista gloriosa de los grandes inventores. El éxito de Cierva es fruto del talento y de la constancia. Era casi un niño cuando concibió la idea del autogiro; y desde entonces ha dedicado su vida a su perfección. Lleva construídos unos cincuenta aparatos, cada vez más perfeccionados, hasta obtener el avión perfecto, con sus características bien definidas, que es éste—que ha terminado hace tres meses en Inglaterra—, con el que ha venido el inventor desde Southampton a Santander, a una velocidad de 150 kilómetros por hora para que le viera Su Majestad el Rey. Ahora cree Cierva estar en posesión del aparato con que soñaba desde hace muchos años, sin que eso quiera decir que no sea susceptible de nuevos perfeccionamientos.

Es éste un avión de turismo; pesa 965 libras inglesas y puede soportar un peso de 1.400 largas. El motor es de cien caballos, y lleva aceite y gasolina para más de tres horas... Puede navegar, como queda dicho, a 155 por hora...

Con estos elementos ha venido desde Inglaterra, y piensa trasladarse a Madrid. La enorme ventaja

del autogiro es que se detiene donde quiere, toma nueva esencia y se vuelve a remontar. Estos días todo Santander le ha visto evolucionar, posarse, volver a ascender. Era lo que él trataba de demostrar, y se ha demostrado. El aparato es de aluminio. Las aspas o "rotor" las pone en movimiento el aire que produce la hélice. En caso de avería del motor, esas aspas sirven de paracaídas. En Santander ha hecho ante el Rey y ante ingenieros experimentos concluyentes. En el centro del campo de Albericia se marcó un redondel blanco de unos cuatro metros de diámetro, y en ese círculo se propuso aterrizar.

He aquí cómo describe este momento un cronista que voló con el Sr. Cierva en una de las pruebas: "El autogiro se desliza por la pradera con la suavidad de un buen "auto". Después acelera el motor para que, con el aire que produce la hélice d. lantera, reciban impulso las aspas de molino o "rotor" que giran sobre el aparato y que constituyen su novedad, su originalidad, su eficacia. No se aprecia el despegue. Volamos despacio. El aparato marcha bien equilibrado, sin inclinarse a uno u otro lado. Es una verdadera delicia... Vemos desfilan por debajo las verdes praderas santanderinas; las casucas como juguetes; el Palacio de la Magdalena, el Hotel Real, el Golf, el



S. M. el Rey D. Alfonso XIII felicitando al Sr. Cierva, momentos después de tomar tierra con el aparato de su invención. (Fotos Marín.)

mar, en el que los barcos de la Escuadra se perciben perfectamente. Porque el autogiro vuela muy bajo. Este paseo aéreo se presta a una descripción. Pero es del aparato y no del paseo de lo que hoy quiero hablar. Volvemos al campo de la Albericia. En el centro hay marcado un redondel blanco, y en el centro de ese redondel es donde Cierva se propone precisamente aterrizar. Antes ha parado el motor, hallándose justamente sobre una tapia de piedras, y cuando casi rozamos en el descenso, vuelve a dar los gases, se eleva, continúa hasta el círculo

blanco, de unos cuatro metros de diámetro, y se posa en su centro, sereno, ingávido, tranquilo, como un gran pájaro del cielo, sin rodar ni saltar, como suelen aterrizar otros tipos de aviones."

El autogiro está descubierto. Su manejo es tan sencillo que en ocho o diez horas se aprende. Es éste el verdadero avión de turismo; el aparato para trasladarse por los aires de un lado a otro sin peligro; el "taxi" del porvenir. Pero de un porvenir muy próximo.

Vida internacional

Los ceramistas de Moustiers.

UNA cordial manifestación francoespañola ha tenido lugar en el bello pueblo de Moustiers situado en el Departamento de los Bajos Alpes, con ocasión de celebrar el segundo centenario de Joseph Alerys, que fué el creador de las ramosas cerámicas de Moustiers y de Alcora.

El conde de Aranda llamó a este artista provenzal para fundar en España su manufactura de porcelanas, y al regresar de España lo hizo acompañado de ceramistas españoles tan notables como Soliva, Perales y Granjel, que innovaron esta industria francesa y copiaron las policromías características de Talavera y Fajalanza.

Se ha constituido en Moustiers un Museo que recoge las vasijas más interesantes de estos artistas franceses y españoles, y su inauguración ha revestido gran solemnidad.

Juicio de un profesor alemán.

EL catedrático de Filología románica del Politécnico de Dantzig ha publicado un estudio, al que pertenecen estos párrafos:

"Ningún país despierta en Europa y América en los últimos tiempos tanto interés como España. Se suceden rápidamente las fundaciones de Institutos y de Bibliotecas especiales dedicados a España, se crean nuevas cátedras de Lengua y Literatura españolas, se publican nuevas revistas consagradas a la civilización española... Las publicaciones que versan sobre asuntos españoles, el consumo de libros y de periódicos españoles en el Extranjero, han aumentado extraordinariamente.

España, con su rico pasado, su índole de humana nobleza soñadora y mística, su infantil cordialidad en las relaciones amistosas, su trato cortés, su conformidad con el destino, es el país que puede adquirir influencia sobre los espíritus del Viejo y del Nuevo Mundo. Es, a mi juicio, verdaderamente deseable que España inspire algo de su carácter y de su ilusionismo al hombre moderno no satisfecho que, fatigado del excesivo activismo de las culturas nórdicas, busca otra. La antigua España, lo eterno del espíritu castellano de los hidalgos y de los místicos, el espíritu de Don Quijote y Sancho Panza puede remediar el descontento del hombre moderno."

Comercio exterior.

SE han hecho públicos los datos referentes a la exportación de aceite en los cinco primeros meses del corriente año, en comparación con los del pasado. Dichos interesantes datos rezan así:

Exportado en 1929. — Enero, 2.381.555; febrero,

2.711.968; marzo, 3.868.442; abril, 2.752.834; mayo, 4.079.074. Total, 15.793.873.

Exportado en 1930. — Enero, 5.671.525; febrero, 7.085.619; marzo, 10.869.191; abril, 9.838.222; mayo, 9.200.282. Total, 42.664.839.

En la estadística del comercio exterior de Francia en los cinco primeros meses del año actual, figura España con las siguientes cifras:

Compras de Francia a España en 1930, francos 642.125.000; en 1929, 684.467.000 francos.

Compras de España a Francia en 1930, francos 531.452.000; en 1929, 718.669.000 francos.

La literatura española.

EN una carta que hace pública el profesor H. Alerys, jefe del departamento de español de Dewitt Clinton High School, del recientemente laureado poeta inglés John Masefield, aparecen estos laudatorios conceptos de la literatura española:

"La contribución de España—dice el párrafo referente a este asunto—a la imaginación del mundo es infinitamente superior a la rendida por cualquier otro país europeo. En español se han escrito las mejores novelas que existen en prosa, los poetas españoles han escrito los mejores versos religiosos de los tiempos místicos, y las comedias pueden resistir comparación con cualquiera de las mejores producidas en estos tres últimos siglos.

No hay nación en los momentos actuales que haya contribuido más a la literatura general del mundo."

Acto de afirmación iberoamericana.

CON motivo del banquete ofrecido por la delegación española a las delegaciones iberoamericanas, el conde de Altea pronunció un discurso elogiando los esfuerzos de las naciones iberoamericanas, unidos por los lazos de la sangre y la civilización común.

Después hablaron en términos de análoga cordialidad el Sr. Vasconcelos, delegado de Portugal; el Sr. Valdés Mendeville (Chile), quien exaltó el alma de la raza e hizo resaltar que nada separa ya a las naciones iberoamericanas de la España metropolitana, después de las proezas de la Aviación y la telegrafía sin hilos, y el Sr. Bandeira Mello, delegado del Brasil, quien declarándose orgulloso de su origen lusitano, recordó los gloriosos hechos que enriquecen la historia de España en el pasado y en el presente y sus esfuerzos técnicos hacia un ideal común de paz y civilización, afirmando que en la América ibérica el ideal es latino y la fe es cristiana. Terminados los discursos, todos los comensales brindaron a la salud de España.

Una visita a la hija del poeta

En un hotelito de la calle de Lagasca vive doña Rosa Eguilaz, hija única del glorioso autor de "La cruz del matrimonio".

Sanlúcar de Barrameda, cuna del poeta, ha celebrado con gran solemnidad en estos días el centenario del nacimiento del ilustre autor dramático, y, con tal motivo, hemos sentido deseos de visitar a la heredera del dramaturgo andaluz, testigo de los triunfos, de los admirables rasgos de bondad y de los sacrificios que constituyen la noble vida del escritor. Doña Rosa Eguilaz, artista por vocación como su ilustre padre, y heredera de las virtudes del poeta, ha realizado una considerable labor literaria, publicando durante muchos años admirables trabajos periodísticos en la Prensa española y en la hispanoamericana, ocultando su nombre—con increíble modestia—tras el seudónimo de "Benjamín". Muy joven aún, y después de la muerte de su padre, entregó a Emilio Marín dos comedias, una titulada "Después de Dios", y la otra "Mujer famosa", que fueron estrenadas con éxito en el teatro de la Comedia. Con la circunstancia de que en la primera desempeñó el papel de protagonista la inolvidable María Guerrero, que empezaba entonces su gloriosa carrera. Después de estos triunfos, doña Rosa contrajo matrimonio con el ilustre artista, profesor de la Academia de Bellas Artes, Sr. Paradás Santín. Las atenciones del hogar apartaron a la joven autora de la labor dramática.

Actualmente, doña Rosa Eguilaz vive en su hotelito de la calle de Lagasca, rodeada de sus hijos y de sus nietos. En este hogar se rinde un culto ferviente a la memoria del inmortal Luis de Eguilaz, y en estos días los múltiples recuerdos han adquirido un vital e intenso impulso de renovación.

Doña Rosa me recibe en el estudio de su difunto marido, lleno de cuadros, apuntes y objetos de arte. Un magnífico retrato de Eguilaz, obra del genial Madrazo, preside el salón.

Madrazo ha interpretado admirablemente la figura de Eguilaz, de acentuado carácter español de la época; puede confundirse con Bécquer o con Zorrilla. Las cosas de arte que nos rodean, los muebles, los cuadros, armonizan con el retrato y complementan el ambiente. Los recuerdos de un

hombre célebre tienen como una segunda vida más espiritual. La memoria de los hechos de ayer han perdido la parte prosaica de la realidad, ¡se han idealizado! La figura del poeta conserva las líneas más puras; su obra, sus ideas, sus sentimientos tienen un extraordinario florecimiento, se engrandecen y adquieren todo su verdadero valor.

La hija del poeta, llena de emoción, con palabra justa y ademán sencillo, evoca el pasado.

—¿Qué recuerdos conserva usted de la época de los triunfos de su padre?

—Recuerdo, sobre todo, la figura de mi padre, tan llena de nobleza y simpatía, tan bondadoso, tan comprensivo. A mí me infundía un respeto y un cariño extraordinarios. Me parecía que no era un hombre como los demás; para mí era como un semidiós. Nuestra casa estaba siempre llena de buenos amigos. Yo recuerdo, particularmente, la simpática figura de D. Antonio de Trueba, que era como un hermano; y recuerdo a D. Juan Eugenio Hartzenbusch, un viejecito muy bondadoso a quien todos respetaban mucho. Y a mi padrino don Diego Luque, y a don Eugenio Ochoa, que fué el primero que se interesó por la obra literaria de mi padre, y a D. Agustín Durán, y ¡qué sé yo!, no es posible recordar tanto. Como ya, por aquel tiempo, mi padre gozaba de tanta influencia en el teatro, y además tenía aquel carácter tan noble, a él acudían todos... ¡Todos!

Yo no puedo olvidar, cuando salía a la calle con él, el ambiente de simpatía, de cariño y de admiración que notaba por dondequiera que iba.

—Y de la época anterior, de los tiempos de lucha que usted no conoció, ¿qué noticias tiene?

—¡Ah, la época de lucha! Nadie sabe los sacrificios que habían costado los triunfos. Mis abuelos, que habían tenido fortuna, quedaron arruinados allá, en Andalucía. Mi abuelo había muerto; quedó mi abuelita, mi padre y tres hermanos más, algunos mayores que él. En estas circunstancias mi abuela tuvo una idea que puso en práctica: con certera intuición de madre depositó en manos de este hijo pequeño (mi padre) lo poco que quedó de la anterior fortuna. Tenía fe en su talento y en su virtud; lo encaminó a Madrid para que aquí luchara, hiciera su carrera y pudiera ser el amparo de la familia.



En estas condiciones vino mi padre a Madrid. Casi un niño; con escasos recursos en el bolsillo, y sabiendo que allá, en Sanlúcar, quedaban su madre y sus hermanos pendientes de su actuación y del éxito de sus trabajos.

Mi padre había revelado desde muy pequeño una decidida afición a las letras. A los catorce años había escrito su primera comedia, de ambiente andaluz, que se estrenó con éxito en Jerez de la Frontera. Cuando vino a Madrid traía sólo una ilusión: ¡el teatro! Y así comenzó la lucha.

Era delicado y tímido y tuvo que hacerse fuerte... Ante la hostilidad del ambiente, tuvo que sacar todas las energías de su carácter. Tenía mucho talento y mucho corazón; le hicieron sufrir lo indecible, pero no pudieron detener su ímpetu.

La palabra de doña Rosa nos pinta, con admirable exactitud, las páginas de este momento de la vida del escritor. Vemos a Eguilaz luchar en ese momento difícil de su juventud, siempre con la misma nobleza. No le desconcierta la crueldad del enemigo, ni le arredran los desengaños, las desilusiones, ni los golpes de la adversidad. Ni se rinde ni retrocede.

Hay episodios que le retratan. En los comienzos de la lucha, un actor famoso le trata con desdén: no se digna leer siquiera la obra que Eguilaz le ha entregado. Pasa el tiempo. Eguilaz triunfa; llega a ser el árbitro del teatro español durante una época. El actor que le despreció ayer tiene que recurrir al que es la garantía del éxito. Eguilaz responde siempre con generosidad a los agravios: en su noble corazón no caben represalias. Se "venga" del que lo desdén en momentos críticos de su vida, entregándole una de sus mejores comedias para que la estrenara y alcanzara con ella una de sus más señaladas victorias.

Esta es la figura de Eguilaz. Un poeta, un verdadero poeta, en su obra y en su vida.

Pasa por el mundo como un ser superior que se remonta por encima de las pequeñeces y miserias de la tierra. El no comprende que los hombres se consideren como enemigos por unas diferencias de opiniones políticas; ni entiende cómo



Doña Rosa Eguilaz, viuda de Parada, hija del inmortal Luis de Eguilaz.

puedan hacerse daño los que han nacido para ser hermanos. Las puertas de su casa se abren para amparar a todos. Tampoco comprende el fenómeno de la miseria económica de algunos desgraciados, y cada vez que un necesitado acude a él en demanda de socorro da cuanto tiene, sin regateos ni restricciones. A veces se queda sin lo preciso para atender necesidades urgentes.

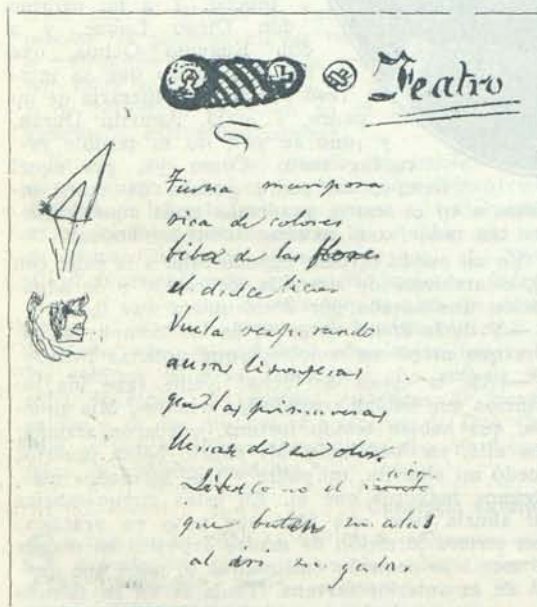
Este hombre hacía versos y hacía comedias. Y ponía en estas obras toda la poesía que había en su alma; ponía en sus obras todos los ensueños que la prosa de la realidad le trunció. La obra humana que este gran poeta escribió con su acción personal es sublime, como que está toda ella enaltecida por una cosa divina que se llama sacrificio.

Esta vida ejemplar rodeó al poeta de amistades sinceras y de admiraciones entusiastas.

El tiempo ha pasado sobre la vida del hombre y la obra del poeta, y la figura de Eguilaz ha vuelto a aparecer en estos días entre nosotros, con el soberano poder de su bondad y de su talento. La figura del poeta no pasa; aún despierta simpatías, admiraciones y comentarios. El mundo literario aún le admira o le discute. Y sobre este hogar de la hija y los nietos aún se proyectan de un modo intenso los reflejos de aquella vida extraordinaria.

Eguilaz murió a los cuarenta y cuatro años. Su producción dramática es considerable. No tuvo un solo fracaso.

Escribió y estrenó con éxito las siguientes obras: "Verdades amargas", "Mentiras dulces", "Las prohibiciones", "La cruz del matrimonio", "Los crepúsculos", "Quiero y no puedo", "Los soldados de plomo", "Las querellas del Rey sabio", "Grazalema", "Una broma de Quevedo", "Una virgen de Murillo", "Una aventura de Tirso", "Alarcón", "El Patriarca del Turia", "El caballero del milagro", "La llave de oro", "Los encantos de Brijan", "La mano de gato", "La vacquera de la Finojosa", "La payesa de Sarria", "Entre todas las mujeres", "La vida de Juan Soldado", "El padre de los pobres", "Un hallazgo literario", "Lope de Rueda", "¡Santiago y a ellos!", "La convalecencia", "El esclavo", "Cuando ahorcaron a Quevedo", "La vergonzosa en Palacio", "El molinero de Subiza", "El Salto del Pasiego".



Autógrafo de Luis de Eguilaz; aparecen en la cuartilla ilustraciones de la propia pluma del poeta.

Sólo "Los crepúsculos", que escribió en una noche para resolver un conflicto al célebre actor sanluqueño D. Fernando Ossorio, y la escribió con pie forzado, es la única obra que trazó en un acto; todas las demás son en tres actos y en verso. "La vaquera de la Finojosa" (inspirada en las famosas "serranillas" del marqués de Santillana) la escribió en "diez días": "El Salto del Pasiego" quedó sin estrenar cuando murió el autor, y se estrenó algún tiempo después, con tanto éxito que, como "El molinero de Subiza", quedó de repertorio en las compañías de zarzuelas.

El ilustre académico e inspirado poeta don Antonio Arnao, supo encerrar en un soneto lapidario el retrato más acabado, justo y expresivo que ha podido hacerse de la noble figura de Luis de Eguilaz:

Joven, lanzó su postrimer aliento,
vivas, dejando en la española escena
inspiraciones de fecunda vena,
en que el gran Alarcón le dió su acento.

Falto le vi de dicha y valimiento
con el trabajo mitigar su pena.
Y vi que en el dolor su faz severa
de lágrimas bañaba su sustento.

Noble y perseverante sin medida
supo ganar honradas voluntades;
supo ceñir corona merecida,
y, luchando entre "dulces falsedades"
y "verdades amargas" de la vida,
al bien sirvió verdad de las verdades.

La noche del beneficio de "La cruz del matrimonio" le envió el genial D. Juan Eugenio



Ultimo retrato de Luis de Eguilaz. Nació el poeta en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), el 20 de agosto de 1830, y murió en Madrid el 22 de julio de 1874.

Hartzenbusch un medallón de oro que tenía grabados los siguientes versos:

Recibe este pobre don
que de todo corazón
te envío, en fiel testimonio
de aplauso y admiración
a "La cruz del matrimonio".

Y a continuación de estos versos, una postdata que decía lo siguiente: "Lo mismo que Hartzenbusch y más piensa de la obra de D. Luis de Eguilaz.—Agustín Durán.

Eguilaz murió en pleno triunfo, cuando su obra era el alma y sostén del teatro español.

El fúnebre cortejo recorrió las principales calles de la corte, deteniéndose ante los teatros, desde cuyos balcones arrojaron sobre el féretro una lluvia de flores.

El Ayuntamiento acordó dar el nombre glorioso de Eguilaz a una calle madrileña, y así se hizo. Ahora, con motivo del centenario, ha surgido la idea de colocar una lápida en la casa en que murió el poeta, que es el número 10 de la calle de San Agustín.

Cuando, terminada nuestra misión, salimos del hotelito de la calle de Lagasca, sentimos la gratitud de haber conocido una de esas vidas ejemplares que sirven de estímulo y de aliento en el camino.

Eguilaz es como una llamada de bondad y de talento del alma andaluza que saltó hasta la altura de la villa y Corte para que su luz tuviera más alcance, y que, a través del tiempo, aún irradia talento y bondad.

Luis León Domínguez

(Fotos Pío)



Iglesia Mayor Parroquial de Sanlúcar de Barrameda, donde fué bautizado Luis de Eguilaz.



Asilo de Huérfanos de Jesús

ALBUQUERQUE, 12. El consabido botón eléctrico. Una puerta que se abre prontamente. Un vestíbulo que neutraliza, acogedor, el calor callejero, la influencia de los rayos solares. Un chico sonriente. Una hermana de la Caridad, hija de San Vicente de Paúl, sor Carmen Benítez, la superiora, que completa el cuadro, con la albuza optimista de sus tocas.

Confesamos, sin desdén para nadie, que en este ambular periodístico, que tantas sorpresas nos tiene reservadas, en pocas mansiones análogas a ésta de nuestro relato, hemos hallado tan completa hospitalidad, tan manso y rendido acogimiento. Flota, sin duda, en el ambiente de este asilo el espíritu de una encendida caridad, que es una lección siempre renovada en el impulso de estas donaciones generosas.

Sor Carmen Benítez se ofrece solícita para satisfacer nuestro afán divulgador de la fundación de este asilo, establecido allá por los años de 1887, con limosnas que aportaban las señoras caritativas de la Junta que se constituyó al efecto. El propulsor fué el padre Félix López Soldado (S. J.) y la presidenta la excelentísima señora doña En-

carnación O'Lawlor, marquesa de los Trujillos. Languidamente, no obstante el titánico esfuerzo de los fundadores y el estímulo de las ilustres damas que completaban la Junta, con la penosa marcha de sus pocos recursos, sin una vinculación respetable que sirviera de base a las necesidades y exigencias, cada día crecientes, fué sorteando sus dificultades el asilo, hasta el fallecimiento de la excelentísima señora marquesa de Esquilache, que legó su fortuna, toda su inmensa fortuna, al sostenimiento de aquél.

Es reciente, pero siempre ejemplarísimo, este legado de una cuantiosa fortuna; legado en el que se comprendió todo: los bienes, que produjeron una renta segura para la próspera marcha del asilo; las alhajas, para tributar el culto debido en la capilla; las costosas pieles, los objetos y utensilios de uso personal, el precioso despacho en que resolvía sus asuntos la generosa donante, la capillita, con todos



En el taller de zapatería se hace por los educandos una obra esmerada.



Altar mayor de la capilla pública del Asilo, que tiene su entrada por la calle de Luchana.

sus elementos valiosos, que tenía instalada en su palacio la marquesa.

Se aumentó entonces la capacidad del asilo. Se ampliaron los dormitorios; se aumentaron los talleres. Encantan el orden, pulcritud y decencia con que están instalados los niños. Los comedores nada dejan que desear. Los dormitorios son ventilandisimos. Disponen de sala de duchas y baño.

—Como todos unos señores—nos dice sor Carmen.

—Algo mejor, hermana. Hay señores en Madrid, señores de la clase media, que no disponen en sus menguadas casas de estas salas de baños y estas duchas, base esencialísima de higiene y aseo.

Pero conviene que digamos, antes de proseguir esta

descripción, el objeto y funcionamiento de este centro de beneficencia privada, que tan gratísima impresión nos ha producido.

Tuvieron en cuenta sus fundadores el triste abandono en que suelen quedar los niños huérfanos; los niños, porque se trata exclusivamente de varones. Y para cuidar de su existencia, asegurarles los medios de manutención e inducirles por el cauce de la moral al mayor perfeccionamiento social, que ha de culminar en el aprendizaje de un oficio o en la obtención de algún puesto oficial, mediante unas oposiciones, se establecieron talleres y clases, por los que optan indistintamente los asilados, según s:s inclinaciones.

Viénesse observando, y no debe ello escapar a la



En el taller de imprenta trabajan más de treinta huérfanos bajo la dirección de hábiles maestros. (Fotos Pío.)

meditación de quienes se preocupen de estos problemas sociales, que paulatinamente, pero con progresión que cada día más se acentúa, los chicos optan por el aprendizaje y la obtención de enseñanzas que les capaciten para unas oposiciones. Prefieren, a la práctica de un oficio, prepararse para ingresar en Hacienda, Correos, Ayuntamiento o cualquier otra oficina de análogo carácter. Muchos ya lo han conseguido. Y muchos también, de los huérfanos que han obtenido en este establecimiento sus medios de vida digna y ciudadana, exenta de sonrojos y miserias, forman un plantel, que se llama de antiguos alumnos, quienes acuden los días de fiesta al asilo, oyen misa, dispo-

nen de una biblioteca y no olvidan jamás el bien que se les ha hecho.

Con sujeción a la primera fase de esas enseñanzas funcionan talleres de imprenta, carpintería y ebanistería y de zapatería.

Hemos recorrido esos talleres. En el de imprenta, el más nutrido, trabajan unos treinta operarios y aprendices. En los otros talleres no es tan cuantioso el número de aquéllos. Se trabaja con gran perfección. Se hacen obras bellísimas en ebanistería; obras delicadísimas en la imprenta, bajo la competente y acertada dirección de verdaderos maestros.

Hoy, la capacidad del asilo asegura la estancia en el mismo de cien huérfanos. Claro es que muchísimos otros anhelan hallar acceso en aquél. Algunos niños, unos treinta, lo han obtenido a medias. Quiere decir que falta local para mayor número de plazas. Falta espacio en los dormitorios. Pero estos otros huérfanos de que hablamos, permanecen todo el día en el establecimiento. Únicamente pasan la noche con sus familiares. Durante el día, disfrutan del mismo trato que los demás asilados, no careciendo de un solo detalle en lo que a la manutención y enseñanza se refiere.

Actualmente se rige esta institución por un Patronato, siendo la presidenta la excelentísima señora marquesa de Miraflores, a quien hay que dirigir las instancias de ingreso.

Desde los ocho hasta los diez y siete años pueden los niños permanecer en el asilo.

No paran aquí las misericordiosas actividades que imparte esta institución. A todo provee en la medida de prevención y cuidado con esas naturalezas delicadas puestas bajo el vigilante cuidado de tan celosos guardianes de su prosperidad moral y física. Este año han sido llevados veinticinco albergados a cierta playa de la provincia de Gerona, con objeto de que pasen el verano, al cuidado de dos hermanas, recibiendo las refrigerantes caricias del mar y el sol, agentes benditos para la curación de tantos males.

Otro carácter no menos (n)alcedor de caridad ostenta el Asilo de Huérfanos. Durante los meses crudos del invierno, en diciembre, enero y febrero, se reparten ciento cincuenta raciones de comida diarias a otras tantas familias indigentes. Todo está sabiamente previsto para que la acción caritativa se extienda de modo considerable en beneficio de los pobres.

La capilla pública del asilo da a la calle de Luchana. Es bellísima. Se celebran en aquella dos misas diarias que también dejó atendidas la marquesa. Esta está sepultada en la cripta de la capilla. Su cuerpo yace tras un sencillo epitafio.

Putredo ossium. El espíritu flota impalpable en torno de ese conjunto de ardentísima caridad que dejó a su nombre vinculado la marquesa de Esquilache.—**Mariano S. de Enciso.**

Curiosidades históricas

Los Gobiernos que hemos disfrutado en 28 años

HE aquí una curiosa estadística de los Gobiernos que han regido los destinos de España durante el reinado de Su Majestad D. Alfonso XIII:

Cuando D. Alfonso fué coronado (17 de mayo de 1902), era presidente de Gobierno de mayoría de edad D. Práxedes Mateo Sagasta. El 6 de diciembre surge la crisis total y sube al Poder el Gobierno de D. Francisco Silvela.

1903.—El 19 de julio dimite el Gobierno de Silvela y le sustituye el formado por D. Raimundo Fernández Villaverde.

1904.—El 5 de diciembre se encarga del Poder D. Antonio Maura, y el 16 de diciembre sustituye a éste el Gobierno presidido por el general D. Marcelo Azcárraga.

1905.—Se forma un Gobierno presidido por don Raimundo Fernández Villaverde (27 de enero), y el 22 de junio otro, presidido por D. Eugenio Montero Ríos.

El 1.º de diciembre sustituye a éste D. Segismundo Moret.

1906.—El 6 de julio sube al Poder el Gobierno de López Domínguez, y el 20 de noviembre le sustituye D. Segismundo Moret.

El 3 de diciembre se encarga del Poder el marqués de la Vega de Armijo.

1907.—El 26 de febrero vuelve a presidir el Gobierno D. Antonio Maura.

1909.—Surge en marzo la crisis y se encarga del Gobierno D. Segismundo Moret.

1910.—El 9 de febrero forma Gobierno el señor Canalejas.

1911.—El 1.º de enero dimite el señor Canalejas y se le ratifica la confianza.

1912.—El 12 de noviembre, por asesinato del señor Canalejas, se nombra presidente interino al señor García Prieto, y el 31 de diciembre se encarga del Poder el conde de Romanones.

1913.—El 27 de octubre dimite el conde de Romanones, encargándose del Poder el señor Dato.

1915.—El 9 de diciembre vuelve a ocupar la presidencia el conde de Romanones.

1917.—El 17 de abril forma Gobierno el marqués de Alhucemas. El 11 de junio lo sustituye el señor Dato. El 1.º de diciembre vuelve al Poder el marqués de Alhucemas.

1918.—El 21 de marzo se constituye el Gobierno nacional, bajo la presidencia de D. Antonio Maura. El 9 de noviembre vuelve al Poder el marqués de Alhucemas.

1919.—El día 15 de abril ocupa la presidencia el señor Maura, y el 12 de diciembre le reemplaza el señor Allende Salazar.

1920.—El día 5 de mayo pasa a la presidencia el señor Dato, que es asesinado el 8 de marzo de 1921, sustituyéndolo con carácter interino el conde de Bugallal. El 12 del mismo mes forma Gobierno el señor Allende Salazar.

1922.—El 8 de mayo se encarga de formar Gobierno el señor Sánchez Guerra. El día 5 de diciembre le sucede el marqués de Alhucemas.

1923.—El 13 de septiembre se produce el golpe de Estado con el advenimiento de la Dictadura Militar.

1925.—Se constituye el Gobierno presidido por el general Primo de Rivera.

1930.—El 28 de enero se encarga de formar Gobierno el general D. Dámaso Berenguer..., y todavía continúa.



EL ARBOL es gracia
en el paisaje, leyenda
en el bosque, riqueza
en la huerta y en los
montes, gala en el jardín, sombra
en el desierto, salud en las ciuda-
des, amistad en los caminos,
elegancia en los parques, atrac-
ción de las nubes y freno de
los vientos.

EL ARBOL

Arbol de buen natío, toma un palmo y paga cinco.

(Quiere decir que si el árbol sale bueno, ocupa poco terreno y da gran utilidad).

Del árbol caído todos hacen leña.

(Quiere decir que nadie atiende al vencido; que todos se burlan de aquel que no supo conquistar su propia vida y hacerla florecer por el esfuerzo y el trabajo inteligente).

Reniego del árbol que da su fruto a palos.

(Quiere decir que no es estimable la tarea que ha de hacerse a fuerza de presión. Cada uno debe realizar su obra con naturalidad y buena fe).

HIMNO

Arbol hermano, que, clavado
por garfios pardos en el suelo,
la clara frente has elevado
en una intensa sed de cielo,
hazme piadoso hacia la escoria
de cuyos limos me mantengo,
sin que se duerma la memoria
del país azul de donde vengo.

Arbol diez veces productor,
el de la poma sonrosada,
el del madero constructor,
el de la brisa perfumada,
el del follaje amparador,
el de las gomas suavizantes
y las resinas milagrosas,
pleno de tirsos agobiantes
y de gargantas melodiosas,
hazme en el dar un opulento.
¡Para igualarte en lo fecundo,
el corazón y el pensamiento
se me hagan vastos como el mundo!

Arbol que no eres otra cosa
que dulce entraña de mujer,
pues cada rama mece airosa
en cada leve nido un ser,
dame un follaje vasto y denso,
¡tanto como han de precisar
los que en el bosque humano—inmenso—
rama no hallaron para el hogar!

Arbol que dondequiera que aliente
tu cuerpo lleno de vigor
asumes invariablemente
el mismo gesto amparador,
haz que a través de todo estado
—niñez, vejez, placer, dolor—
asuma mi alma un invariado
y universal gesto de amor!

(Fragmentos de Gabriela Mistral.)

Árboles célebres

En primer término situaremos los olivos del huerto de Gethsemani, adonde Jesús se retiró a orar.

El árbol de la Noche triste, ceiba que en las proximidades de Tacuba (Méjico) dió abrigo a Hernán Cortés. A esta ceiba se le atribuyen 6.000 años de vida.

El Dragón (dracena), de Tenerife, al que se atribuye la misma longevidad.

El Haya de Vincennes, a cuya sombra concedía audiencias el rey San Luis.

El Laurel de Virgilio, plantado por Petrarca en la tumba del poeta mantuano.

El Laurel de la Zubia, cerca de Granada, bajo cuyas ramas se cobijó la reina Isabel la Católica para burlar la persecución de los moros.

El Castaño del Etna, el árbol mayor del mundo antes de desgajarse por su pesadumbre. Se cuenta que, sorprendida la reina Juana de Aragón por una tempestad, se guareció, en unión de cien jinetes de su escolta, debajo de este castaño.

El Tilo de Ficinoves (Austria), existente en una posesión del conde Echick, cuenta más de mil años y en su tronco tiene un altar adonde acuden a rezar los creyentes.

La Ceiba de Cristóbal Colón, en la cual se amarraron los primeros buques españoles que descubrieron América.

El Arbol de Guernica. Bajo este roble se reunía la Asamblea general de Vizcaya cada dos años.

El Arbol de las Hadas, vieja encina a cuya sombra cantaba y danzaba, con sus amigas, Juana de Arco.

El Pino de las tres ramas, cerca de Berga (Cataluña), tradicional en la historia del reino de Aragón, porque a su sombra durmió muchas veces, siendo niño, el rey D. Jaime I, el Conquistador.

El árbol más antiguo del mundo, con historia auténtica, es el gran bohío de Birmania. Desde hace veinte siglos está consagrado a Buda. Cuando caen sus hojas, los peregrinos se las llevan como reliquias venerandas.

(Dibujo de Montagné.)



Convento de Santa Bárbara.



Palacio municipal.

Paseos por España

Coruña

MERCED a su clima benigno y suave La Coruña es, no sólo una encantadora ciudad de verano—con sus limpias y extensas playas de Riazor, Santa Cristina y Bastiagueiro—, sino también una gratísima estación de invierno, durante el cual no se interrumpe ni un solo día la extraordinaria animación de sus calles.

Consecuencia, asimismo, de este natural privilegio, de esa temperatura tibia, sin brusquedades y sin excesos, la flora de sus jardines—en los que abundan espléndidas palmeras—y del paisaje que rodea a la ciudad es magnífica, como la de un país meridional. La excepcional situación de La Coruña, entre Europa y América, hace de su golfo escala obligatoria de grandes trasatlánticos, y mantiene en su puerto comercio importante y provechoso.

La población está asentada sobre un promontorio cuyo estrecho istmo del Orzán a la bahía se ha ensanchado con los terrenos robados al mar y que hoy ocupan los jardines de Méndez Núñez y los muelles y malecones de Linares Rivas.

La ciudad moderna ha ido avanzando hacia el interior, y es en esta zona de urbanización donde se yerguen los edificios más suntuosos y se han trazado la más amplias avenidas.

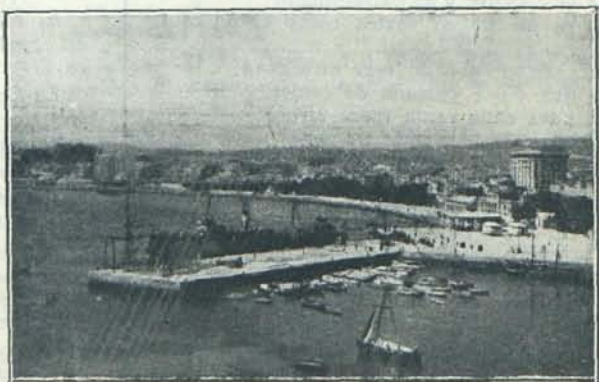
Si la parte moderna de La Coruña, industrial y comercial, con sus magníficos hoteles, sus espléndidos cafés y sus salas de espectáculos, ofrece al visitante todo el confort y todos los atractivos necesarios, la ciudad vieja posee, en cambio, mayor interés estético.

Poblada Galicia por los celtas, es La Coruña el punto de partida de Breogan y los suyos en su periplo a Irlanda, levantando—según tradiciones célticas—la torre de Hércules antes de partir, quizá para conmemorar en piedra este heroico hecho o bien para iluminar las rutas marítimas.

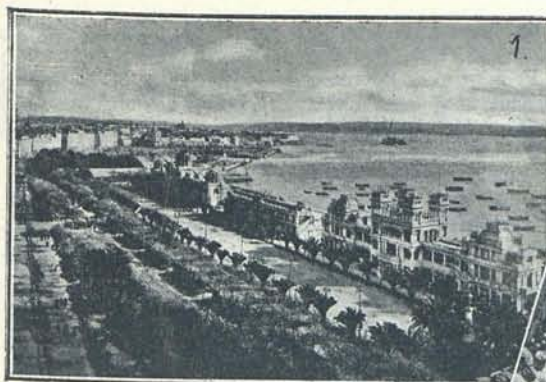
Ya en la época romana La Coruña era puerto de importancia, que llegó a establecer relaciones muy activas a través de la Edad Media con toda Europa. El descubrimiento de América acrecentó aún su prosperidad.

Drake atacó en 1589 a La Coruña, en cuya defensa, dirigida por el marqués de Cerralbo, se destacó la heroica María Pita. Los ingleses llaman a La Coruña la “ciudad de cristal”, por sus innumerables y características galerías de cristales, especialmente por las que adornan las construcciones que dan a los muelles, en las cuales reverbera el sol o cuyas luces se reflejan en las aguas oscuras de la bahía. Aludiendo a la belleza espectacular que se contempla al entrar en la ciudad encendidas sus luces cotidianas, dijo en uno de sus bellos poemas la gran poetisa gallega Rosalía de Castro, “que prefería entrar en La Coruña de noche que de día en el Paraíso.”

Los paseos de La Coruña tienen personalidad y atractivo singulares, que resaltan de la dulzura del ambiente tibio y de una alegre animación constante, a la que tanto contribuye la justamente famosa hermosura de las coruñesas, gallardas y finas, de siempre pulcro y elegante vestir. El escritor italiano Renzo Massarani reflejó pintorescamente una impresión general cuando dijo que en La Coruña solamente salían a la calle las mujeres guapas.



Coruña. — La dársena.



1. Paseo de Méndez Núñez.—2. Playa de Riazor.
3. Faro de Hércules.



Lo típico en una ciudad como La Coruña, tránsito obligado de Europa al Nuevo Mundo, no podía subsistir sin mezclarse con los elementos del progreso y con el espíritu de la época.

Sin embargo, basta recorrer la parte vieja de la ciudad para encontrar detalles pintorescos de la vida ciudadana de otros siglos, y en determinadas épocas del año, curiosas costumbres tradicionales; y basta internarse por los caminos y carreteras de los alrededores para sorprender la típica vida de los campesinos gallegos con todo su sabor y fresca realidad.

El más interesante monumento de La Coruña es, sin duda, su antiquísima *Torre de Hércules*, romana, que aparece en el escudo de la ciudad. Fundada, según la tradición, por el rey Breogan antes de partir para Irlanda, y reedificada por los fenicios, fué restaurada en el siglo XVIII, conservándose al interior toda la primitiva obra de fábrica.

Antes de la restauración, la rodeaba una rampa exterior por la cual podían subir los carros del país cargados de leña para alimentar la hoguera que servía de faro a los navegantes.

Desde lo alto de esta torre se contempla inmensa extensión de mar abierto y la entrada de las rías de El Ferrol Betanzos, Sada y Puente deume.

La *Iglesia de Santiago*, románica, con restauraciones de los siglos XVI y XVIII, es el templo más antiguo de la ciudad. Es de una sola nave de basamento románico y arcos ojivales. De gran interés son las portadas principal y del oeste, ambas románicas. El templo está emplazado en un atrio, al que se sube por una amplia escalinata. En el atrio celebraba el Concejo sus sesiones públicas, y una de las torres de la iglesia servía de polvorín.

La *Colegiata*, de estilo románico con elementos ojivales, de tres naves, la central de ojiva, con un solo ábside, ha sufrido restauraciones poco afortunadas.

La archivolta y el tímpano de la portada del imponente representan los misterios de la Asunción y la Adoración de los Reyes Magos.

En las puertas laterales pueden verse interesantes columnas y capiteles historiados.

Conserva un sepulcro de fines del XIII, con yacente de medio relieve y con escudo en el que se lee *Andeyro*. Alfonso el Sabio, en 1256, la erigió en parroquia.

San Francisco, iglesia gótica, de la cual quedan ruinas. En este templo se celebraron las famosas Cortes convocadas por Carlos V en 1520, antes de marchar a Alemania.

Santa Bárbara posee dos interesantes bajorrelieves en la fachada.

Son también dignas de visitarse las iglesias de San Jorge, Santo Domingo y San Nicolás.

Fortalezas de otros tiempos eran los castillos de San Antón—construido en el XVI y hoy convertido en prisión militar—, el de Santa Cruz y San Diego—actualmente residencias particulares—y el de Oza, transformado en sanatorio.

La ciudad vieja compone un armonioso conjunto digno de ser visitado, en el cual los evocadores y severos palacios señoriales, los antiguos templos, construidos en tortuosas y tranquilas calles, alternan con típicos rincones urbanos, en los cuales se yerguen bellos cruceros, y con gratos jardines, como el de San Carlos o el de la Plaza de la Constitución.

Del XVIII es el edificio que hoy ocupa la *Capitanía General*, y que fué construido a costa del arbitrio de un maravedí por cada azumbre de vino cosechado en Galicia.

Notables construcciones modernas son el Palacio Municipal, el de Justicia, el Instituto de Guarda y la Cárcel Modelo.

Además del jardín de San Carlos, en cuyo centro se levanta un sencillo mausoleo en memoria del general Moore, rincón de grave romanticismo, y de la plaza de la Constitución, situados en la parte vieja de la ciudad, deben recordarse los jardines y parque de Méndez Núñez, a lo largo de los muelles; jardines y parque de espléndida vegetación en los que están emplazados los monumentos a Concepción Arenal, a la Pardo Bazán, al político Linares Rivas, a Daniel Carballo, y a los poetas Eduardo Pondal y Curros Enríquez.

Agradable excursión puede llevarse a cabo yendo al *Santuario de la Pastoriza*, por la carretera de Corcubión.

La carretera de *San Pedro de Nos* y la de *Santa Cruz de Mera* ofrecen al visitante toda la inmensa variedad de paisaje gallego.

Palavea, *Sigrás*, *Almóiras*, *Vilaboa*, *Burgo*, *Cambre*, *Abegondo* y *Guisamo*, lugares próximos a la ciudad, hasta los que puede irse por ferrocarril o automóvil, ofrecen todos los encantos de la vida campesina del país.

Sada, deliciosa villa en la ría de su nombre, hállese unida a La Coruña por una línea de tranvías.

Cambre, a 10 kilómetros, posee una interesantísima iglesia románica del siglo xii.

Betanzos, a 23 kilómetros, es una vieja ciudad, situada en la comarca llamada de las Mariñas, de una extraordinaria belleza de paisaje, en la cual son dignas de ser visitadas las iglesias ojivales de San Francisco, Santiago y Santa María del Azogue.

En la primera de estas iglesias descuella, entre otros, el soberbio mausoleo románico del conde Fernán Pérez de Andrade (siglo xiv).

Es inolvidable una jira por el río Mandeo desde Betanzos a *Los Caneiros*.

Próximas a Betanzos hallanse las notables iglesias de *Bergondo*, de la *Espenuca*, y sobre todo, la de *San Martín del Tiobre*, del siglo xii todas ellas.

Puentedeume, en el ferrocarril Betanzos-Ferrol, es una antigua villa situada en un maravilloso paisaje, en una ría bellísima. Sobre la villa se yergue el castillo de los Andrade.

Monasterio de Sobrado de los Monjes. De gran belleza arquitectónica. Fundado en el siglo x y restaurado en el xvii. Notable cocina del siglo xv. Laguna en las cercanías.

La Coruña es punto de partida para *Santiago de Compostela* (63 kms.), a *Ferrol* (66 kms.) y a *Lugo* (115 kilómetros por ferrocarril y 98 por carretera).

La Coruña celebra sus fiestas anuales durante el mes de agosto, en cuyos programas figuran corridas de toros, concursos hípicas, partidos de fútbol, batalla de flores, etc.

(Texto y fotos de Publicaciones del Patronato Nacional del Turismo.—De inserción gratuita.)

Unión Patriótica Madrileña

El Presidente del Directorio provincial, D. José Gabilán, ha dirigido la siguiente cart.:

DISTINGUIDO amigo y correligionario:
En reunión celebrada por el Comité ejecutivo nacional de Unión Patriótica el 8 del pasado julio, con asistencia de los señores conde de Guadalhorce y D. José Antonio Primo de Rivera, entre otros acuerdos adoptados por unanimidad se reiteró una vez más la conveniencia de que Unión Patriótica subsista para cumplir los fines esencialmente apolíticos que siempre le fueron asignados y con preferencia los sociales y culturales, tan indispensables en estos momentos para la defensa de las instituciones fundamentales de España, Patria, Religión y Monarquía, que deben ser antepuestas a todo.

La organización nacional de Unión Patriótica queda reducida a aquellos organismos que tienen vida próspera, como los de Madrid. Estos se han organizado según había dispuesto el señor marqués de Estella (q. s. g. h.), quien hasta pocas horas antes de su muerte escribía preocupado por la constitución del partido político que deseaba formasen sus colaboradores en el Gobierno de la Dictadura; pero confiaba firmemente en que U. P., y la de Madrid en primer lugar, no desmayaría, sino que perseveraría, perfeccionándose más y más en la ardua labor ciudadana que le corresponde, y en la que se han destacado y continúan ofreciéndose tantos y tan abnegados y leales colaboradores de esa obra de nuestro jefe.

Estos colaboradores, fieles a la gloriosa memoria del general Primo de Rivera y del idario y normas de U. P., después de concienzudo examen del pasado y de dejar debidamente esclarecida la actuación hasta el presente para que jamás puedan escucharse las voces de los maldicientes e intrigantes que en todos los tiempos y lugares aprovechan en beneficio propio y quebranto ajeno la general buena fe, han elegido sus censores y Directorios de distrito y el provincial, compuestos de dignísimas personalidades que, con su prestigio, celo y competencia, se proponen desarrollar inmediatamente una labor que encon-

trará el decidido apoyo y aplauso de todos y la especial cooperación de los que no pueden o quieren intervenir en las luchas políticas, y alcanzará éxito brillante por el concurso de esos muchos patriotas que se cuentan todavía por millares y que no sólo han sufrido victoriosos las más duras pruebas en estos meses, sino que han sabido consolidar, depurar y fortalecer su organización para bien de España y complemento debido a la expresada voluntad del señor marqués de Estella.

El próximo 13 de septiembre nos congregaremos para conmemorar esta fecha con piadoso recuerdo en la iglesia y en el cementerio, ante la sepultura del jefe.

Se está terminando una justificada Memoria, dando cuenta minuciosa de todo lo hecho desde que se fundó la U. P. madrileña hasta hoy, así como lo que se propone hacer.

Y conviene que todo ello se lea y difunda para conocimiento de la verdad, así como que todos propaguemos estas comunicaciones, que, generalmente, mantendremos todos los meses, advirtiendo lo hecho en el mes anterior y lo que debe realizarse en el siguiente.

Se está terminando la instalación de la Unión Patriótica de Madrid en su nuevo domicilio, calle de Recoletos, núm. 15, primero, donde se dispone de locales tan o más amplios que los que correspondían al organismo madrileño en las anteriores casas.

La Unión Patriótica de Madrid vive y vivirá, y su labor será cada día más eficaz y beneficiosa, no debiendo olvidar que no es sólo distinta, sino antagónica de la correspondiente a las organizaciones políticas.

Quien diga que la Unión Patriótica de Madrid ha muerto, se engaña o miente a sabiendas..., y él sabrá por qué.

Hasta muy pronto queda como siempre afectísimo amigo q. e. s. m.,

J. Gabilán.

Agosto, 1930.

Doña María Josefa Amalia de Sajonia

EN el Archivo Histórico Nacional, entre los papeles de Estado y guardados en el legajo número 2.560, existe, entre otros documentos interesantes, una carta que Fernando VII, rey de España, escribió a su tío el emperador de Austria, solicitando su cooperación para alcanzar del elector de Sajonia la mano de su hija doña María Josefa Amalia. Apenas acabadas las honras fúnebres por la reina doña María Isabel de Braganza, segunda esposa de Fernando

VII, pensó en la boda con su prima para tener de ella sucesión y enjugar su llanto de duelo con las emociones de las

terceras nupcias. Para concertar el matrimonio fué nombrado embajador extraordinario D. Fernando de Aguilera y Contreras, marqués de Cerralbo, por cédula especial fechada el mes de mayo de 1819. Con los poderes otorgados por el rey Fernando, partió para pedir al emperador de Austria la mano de la elegida, hija del príncipe Maximiliano, elector de Sajonia, y de doña Carolina María Teresa. Después de firmadas las capitulaciones matrimoniales, acompañada de una brillante comitiva se dirigió a España doña María Josefa, llegando a

la frontera el 2 de agosto de aquel mismo año de 1819, y en una balandra a modo de buque de guerra, que ostentaba veintidós cañones figurados con troncos, y que preparó la ciudad de Fuenterrabía, tras una dura discusión de derecho con Irún, por cuestión de competencia, pasó la ya soberana el río Bidasoa, recibíendose la con grandes muestras de regocijo y celebrándose en Irún al siguiente día la ceremonia de entregar su real persona a la nación.

Continuó con el séquito que componía su acompañamiento el viaje por Tolosa, Vergara y otras principales ciudades, y en todos los sitios por donde pasaba se le tributaban espléndidos recibimientos, los que estaban amenizados con iluminaciones pintorescas y comparsas de bailes y músicas populares, marcándose especialmente las costumbres típicas de los lugares que recorrían.

Al llegar a Burgos, salió hasta Buñón a recibirla el infante D. Carlos, quien la acompañó hasta su llegada a Madrid, donde fué objeto de los mayores tributos de aclamación y simpatía.

Las poetas y los literatos de toda especie llenaron con sus composiciones de bienvenida las páginas del *Diario de Madrid*, siendo, entre otros versos que

recuerdo, unos de los más famosos, los dedicados por el poeta oficial de la corte, Juan Bautista Arriaza:

*Los días de amargura son pasados;
los soles de alegría son venidos.
Volvéis a esperar gracia, ¡oh, desgraciados!
volvéis a tener madre, ¡oh, desvalidos!*

Pero estas primeras muestras de regocijo de la Corte y del pueblo trocáronse bien pronto en amarguras y dolores, ya que, triunfante el partido constitucional desde julio de 1820, se enardecían

cada vez más las pasiones y las opiniones al ver la desigual política del rey Fernando y las contradicciones y desventuras que produjo en la nación tan detestable régimen. No influyó la hija del elector de Sajonia en los destinos políticos de nuestra patria, pues ni logró sucesión, ni alcanzó influencia alguna en el ánimo del rey, su esposo; sin embargo, cuando los tiempos de dolor

llegaron para Fernando, la reina buena apuró con él las heces de amargura en aquellos días en que, contra su voluntad, fué llevado por el Gobierno constitucional a Sevilla y luego a

Cádiz, en febrero de 1825, acompañándole en aquella desagradable expedición, en la que más que como

mujer, hizo su papel de madre y enfermera espiritual, procurando a Fernando VII cuidados y distracciones tiernísimas y regalándole con las poesías que componía y que tan maravillosamente recibía y su charla amena y cultísima, logrando más de una vez distraer el ánimo del sombrío rey de España.

Muestras de su ingenio en este orden son aquellos versos que comienzan de este modo:

*La triste noche se hizo alegre día,
mudó en sosiego el susto y el terror,
y en vivas y cantares de alegría,
los insultos de la época anterior.*

Pero su ingenio y su talento no fueron reconocidos por sus contemporáneos, quienes la consideraban más a propósito para vivir en un convento que en medio de las intrigas cortesanas, e incapaz, por su temperamento, de hacer feliz a un hombre de tan violentas pasiones como Fernando VII.

Su aparente docilidad, sus costumbres sencillas, su devoción y su caridad que eran los signos más externos que la caracterizaban, acentuaban virtudes más



cívicas, pensamientos de rebeldía que, al mismo tiempo que brotaban de su cerebro, consumíanse en su corazón en anhelos de ideales, sin muestra alguna aparente de manifestación, ya que conocía mejor que el rey al pueblo donde gobernaba, azuzado de pasiones, revuelto de disturbios y ambiciones, en un ambiente de odios y rencores que se patentizaban en el momento mismo en que uno u otro partido político, uno u otro bando cortesano, alcanzaba el favor o la atención de aquel rey tornadizo e inmutable.

Veía doña María Josefa estrellarse ante su seca indiferencia las intrigas de aquellos que la buscaban como instrumento de sus odios o de sus ambiciones, y en aquel flujo y reflujo de acontecimientos que ensombrecieron los días del reinado de Fernando VII no encontraba la soberana consorte refugio ni consuelo alguno sino en la poesía, a la que, como hemos dicho, era muy aficionada, vertiendo en aquellas páginas toda su ternura de esposa, toda su comprensión de mujer y toda su impotencia para hacer frente a los males en que veía envuelta y amenazada a España.

Serrano Sanz tacha de versos desaliñados y sin valor alguno las composiciones hechas por la reina María Josefa Amalia de Sajonia, sin tener en cuenta que el manejo del idioma fué la principal dificultad con que contó la soberana para su expresión; pero en todas las poesías hay ternura, sentimiento e infantilidad, cualidades las más ricas que adornaron a nuestras poetisas del pasado siglo.

Muestra de su ingenio son estos versos, en los que describe su llegada a Lebrija, en aquellos días de descontento y censuras:

*Anda el coche en silencio en noche oscura,
marcha a su lado la perversa grey;
hasta su luz consoladora y pura
niega la luna al prisionero rey.*

*El sueño nuestros párpados cansados
nos llama al dulce olvido del pesar,
pero sus sombras, para los malvados,
son funesta señal de unirse a obrar.*

Entre las muchas composiciones, tanto en prosa como en verso, que nos ha quedado de la tercera esposa de Fernando VII, pueden mencionarse: "Recuerdos", donde evoca los sitios en que había pasa-

do alguna temporada, como Sacedón, Solán de Cabras, Valencia, etc.; el poema de "San Fernando, rey de Castilla y León", escrito de diecisiete cantos; "Poesías líricas", publicadas algunas por Juan Pérez de Guzmán en su "Cancionero de los Príncipes"; el romance "Conversión de Augusto III de Sajonia", infinidad de sonetos dedicados a santos, letrillas, sextinas de carácter misticofilosófico y moral, oraciones y jaculatorias, coplas, etc.

El año 1828 acompañó al rey a visitar las ciudades de Tarragona, Barcelona, Aragón, las Vascongadas y Castilla, y al regresar a Madrid su salud estaba minada por una fiebre catarral que fué poco a poco aumentando, y al comenzar la primera retiróse en busca de alivio al palacio de Aranjuez.

Un pensamiento único embargaba a la reina de España en aquellos días: el de tener descendencia, que con tanta ansia esperaba y pedía, componiendo aquella "Oración de una casada para pedir sucesión", y que comienza así:

*Ante ti, con sumisión,
postrada y con reverencia,
imploro de tu clemencia
un fruto de bendición...*

Pero su salud delicada sufrió un quebranto terrible con unas calenturas palúdicas que la hicieron permanecer en el lecho durante muchos días, y después de prepararse para la muerte, acaeció ésta, en el mismo real sitio, el 18 de mayo, cuando los jardines de Aranjuez florecidos y perfumados, revestían con su galanura y belleza el ambiente en que aquella otra flor desaparecía.

Fuó trasladado su cadáver desde Aranjuez al panteón de El Escorial, oficiando de maestro de ceremonias fúnebres el marqués de Valverde, conde de Torrejón, y de secretario, D. Francisco Ibáñez de Leiva.

La Gaceta de Madrid publicó también, lo mismo que para la bienvenida de la reina, un número especial, en el que el llanto de musas oficiales dedicaron a la muerte de doña María Josefa Amalia la expresión de su pesar.

En la flor de la vida, pues murió antes de cumplir los veintisiete años, desapareció esta hermosa princesa, a la que ni el rey ni el pueblo supieron comprender.

Concha Peña

Con la música a otra parte

El periódico "La Liberté" comenta la noticia de haberse celebrado en San Sebastián una reunión de las izquierdas españolas, en la que se decidió celebrar la próxima asamblea en Francia. El periódico dice que Francia agradece esa elección, que demuestra el reconocimiento de la hospitalidad francesa, la que es apreciada en el Extranjero; pero que agradecería también que los republicanos españoles escogieran otro lugar para celebrar su próxima reunión. Antifascistas italianos, republicanos españoles, todos cuantos preparan un golpe de Estado, eligen a Francia como centro de su actividad y su propaganda, y esto es algo exagerado. Bien está que, después de un fracaso en luchas políticas, los derrotados se refugien en Francia dejando en la frontera su equipaje político.

"El Ministerio del Interior—añade el periódico—trata de impedir el desarrollo de esos focos políticos, como lo demuestra la reciente expulsión de anarquistas del territorio francés. Las razones sentimentales no deben hacernos olvidar nuestros deberes para con las naciones vecinas, y poco puede importar al Gobierno lo que digan en contra los apóstoles franceses del socialismo, pues tampoco a ellos les agradaría, por ejemplo, el que en una nación vecina se prestara cobijo a descontentos que prepararan el retorno a Francia de la Monarquía."

Con más palabras se puede decir, pero más claro no: Francia está ya cansada de comparsas de opereta, y con las más finas maneras aconseja a los "revolucionarios" que se vayan con la música a otra parte.

Pensión desde 10 ptas. Hotel DUNAITURRIA - Madrid Plaza de Angel, 13 y 14



Briand, autor del proyecto de Paneuropa, la figura principal de la próxima Asamblea.

Asamblea de la Sociedad de Naciones

El día 8 empieza la Asamblea de la Sociedad de las Naciones. El orden del día es copioso e importante, así como el informe del Consejo sobre la tarea realizada durante el año; pero probablemente, salvo incidentes que puedan ocurrir en el curso de los debates, el interés de esta Asamblea quedará reducido a dos problemas: el desarme y la Unión Federal Europea. El primero es función propia, constitucional, podríamos decir, de la Sociedad de Naciones; el segundo es ajeno a ella, aunque esté íntimamente relacionado con la actividad del organismo ginebrino. Por otra parte, el estado de nerviosismo en que se encuentran las relaciones franco-alemanas y francoitalianas dará lugar, sin duda, a entrevistas y conferencias importantes, ya que estarán en Ginebra los ministros de Negocios Extranjeros de esas tres potencias, más los de otras naciones interesadas indirectamente en el litigio, en especial los de Inglaterra y Polonia. He aquí otro motivo de interés de la sesión ginebrina:

Parece seguro que se hablará del desarme. Hace año y medio, el presidente de la Comisión encargada de este problema suspendió las sesiones porque todos los debates eran inútiles mientras no hubiesen llegado a un acuerdo las grandes potencias navales. Pudo esperarse que la conferencia de Londres estableciese el acuerdo, pero de las cinco potencias convocadas solamente tres han firmado un convenio de limitación de armamentos. La divergencia francoitaliana continúa en pie, es decir, que el obstáculo a que se refería Loudon cuando suspendió las sesiones del Comité de desarme no ha sido removido. Con todo, puesto que Macdonald ha comunicado los

25. José Luis de Arrese y Magra.

acuerdos de Londres a la Sociedad de las Naciones, es más que probable que Alemania, la más interesada de todas las potencias europeas en que se llegue al desarme, planteara de nuevo el problema. No es fácil prever lo que resulte del debate, pero no sería de extrañar que se decidiese la convocatoria de una conferencia general. Porque la limitación de armamentos tiene en el estado actual del mundo una significación más inmediata que la meramente pacifista. Desarmar es proteger a los contribuyentes, es aliviar a la hacienda de las Naciones, gravemente oprimida en los momentos actuales.

Existe además otra razón para que el debate sobre el desarme llegue a plantearse. Coincidiendo con la Asamblea de la Sociedad de las Naciones están convocados los pueblos de Europa, excepto Turquía y Rusia, para discutir el memorándum de Briand acerca de la constitución de los Estados Unidos de nuestro continente. La ponencia francesa ha sido recibida fríamente por los Gobiernos europeos. Solamente uno se ha atrevido a contestar negativamente, es cierto; pero en todas las demás respuestas falta por completo el entusiasmo y abundan, en cambio, las reservas de todas clases.



Henderson, ministro de Negocios Extranjeros de Inglaterra, otro enemigo de la Unión Federal Europea.

Ya hemos dicho que una contestación—la de Inglaterra—es negativa; pero además hay una respuesta casi negativa, la de Suiza, y una tercera que exige una modificación radical del proyecto francés, la de Italia. La nota italiana pide que, como base de la futura organización europea, se ponga el desarme. Escoge, pues, el terreno más peligroso y el problema más complicado de los que ahora están planteados con carácter general.

Por todas estas razones no hay que esperar grandes resultados de la conferencia paneuropea. Algunas docenas de dis-



Grandi, ministro de Negocios Extranjeros de Italia, que defiende el punto de vista opuesto a Briand en el proyecto de Unión Federal Europea.

curso y declaraciones a los periodistas antes de nombrar uno o varios Comités encargados de dictaminar sobre el problema e informar a la próxima conferencia el año próximo. La idea es demasiado generosa para que pueda ser rechazada, pero sus dificultades son tan grandes que los adversarios pueden retrasar su realización.

Precisamente en estos días asistimos a una crisis francoalemana y germanopolaca que demuestra hasta qué punto están excitados los ánimos. Un ministro alemán, el doctor Treviranus, ha pronunciado durante la campaña electoral una serie de discursos sobre el Tratado de Versalles. Y no ha ocultado que los esfuerzos del Reich tenderán siempre a conseguir la revisión de ese Tratado en lo que se refiere a las fronteras orientales de Alemania. En lenguaje vulgar quiere decir que la parte de Polonia formada por el pasillo de Dantzig, debe volver a la soberanía germanica.

El Gobierno de Varsovia ha protestado, y cuesta algún trabajo justificar esa actitud. En el pacto de la Sociedad de las Naciones existe un artículo 19 que prevé la revisión pacificada de los

Tratados. ¿Cómo se puede negar a Alemania la facultad de ejercitar ese derecho y por qué ha de provocar protestas el que lo anuncie? Los aliados pagan ahora la culpa de haber querido dictar una sentencia en la que eran juez y parte en vez de redactar un Tratado. Es difícil invocar la justicia que tantas veces campea en la letra del convenio a que aludimos para justificar ese pasillo y la separación de Alemania en dos partes.

Porque a consecuencia de la guerra se privó a Austria y a Bulgaria de la salida al mar, y si se dice que el tráfico entre las dos Alemanias se realiza sin dificultades, hay que creer que del mismo modo se hubiera podido organizar el tráfico de Polonia con el mar sin dividir a Alemania.

Pero no vamos a fallar este pleito en cuatro líneas, ni es ésta la ocasión de hablar de ello. Tratamos solamente de indicar la mala situación de las relaciones internacionales en vísperas de reunirse la Asamblea de la Sociedad de las Naciones. Es de suponer que los ministros de Negocios Extranjeros habrán de discutir en Ginebra todas estas cuestiones, y sus debates serán seguidos probablemente con más interés que las deliberaciones de la Asamblea misma. **Rafael de Luis**

El caso del Sr. Argüelles

Son en extremo provechosas las enseñanzas que se desprenden de los fenómenos políticos. Ayer, al caer la primera Dictadura, después de estar cerca de diez años cuidadosamente protegido por la naftalina, el uniforme de ministro recobra sus funciones en la persona del Sr. Argüelles. Flamante ministro que empieza a actuar con tal pujanza y ceño tan grave, que aun a los más convencidos de la magnífica obra hacendística de la Dictadura, nos asalta la duda de si, en efecto, lo que hemos tomado por sólido y espléndido será algo cuarteado y en inminente ruina.

El Sr. Argüelles lanza sus primeras notas oficiosas tratando de convencer a la opinión de que la Dictadura había dejado la Hacienda averiada y que eso del superávit era un mito digno de Grecia. Estas declaraciones produjeron, ¡cómo no!, regocijo general en los periódicos del corro, y una ofensiva contra Calvo Sotelo y Guadalupe.

Pero he aquí que Calvo Sotelo contesta por un lado y Guadalupe por otro, ambos con argumentación clara y precisa, y entonces el famoso ministro de Hacienda juzga más oportuno no entrar en una pública discusión.

Ciertamente que el Sr. Argüelles tiene, entre las comunes debilidades de los hombres, una que se desconoce hasta estos últimos años: la de atacar con fruición al Gobierno que presidió el general Primo de Rivera. ¡Conservaba el ya ex ministro con tal pureza las esencias constitucionales, que no podía recordar serenamente la oprobiosa Dictadura!

Pero la gran sorpresa y el gran susto del Sr. Argüelles fué cuando, repasando los números del Ministerio, vió que, en efecto, el superávit era una realidad. ¿Qué hacer y qué decir ahora, después de las notas anteriores? No nos cabe duda que el señor Argüelles pensó en dimitir, aun cuando quizás razones de índole patriótica le hicieran desistir de su pensamiento. El caso es que cuando hubo ocasión y oportunidad el ministro de Hacienda dió una nota, modelo de habilidad, sirviendo en cada párrafo una

pequeña dosis de persuasión para que se creyera en el superávit.

Mientras tanto se nos decía que caminábamos a buena marcha hacia la normalidad, y de ello estábamos convencidos, porque veíamos huelgas por aquí —Sevilla, Málaga, Granada, etc.—, huelgas por allá, y además el Sr. Estrada, después de hablarnos del “acacimiento de Marruecos”, usó de los tropos y nos dimos exacta cuenta del paso imperceptible de la noche al día... Pues bien, mientras nos acercábamos al sol de la normalidad, la libra ascendía y la peseta se precipitaba. El Sr. Argüelles intervino como ministro de Hacienda, asegurándonos que contendría la baja de nuestra divisa. No obstante, cada día perdíamos un entero y veíamos pasar con la rapidez de una película las cifras de 41, 42, 43, 44, 45 (al llegar aquí pronuncia un discurso el Sr. Argüelles en Gijón poniendo de “chupa de dómene” a la Dictadura), 46, 47... y de pronto se nos cae de la poltrona el ministro de Hacienda, presentando la dimisión con carácter irrevocable.

Hasta aquí los hechos y hasta aquí el fracaso de una actuación ministerial. No en balde España está aprendiendo cosas interesantes en este período difícil, más difícil por las imprudencias de la palabra y de la acción. La salida del Sr. Argüelles del Ministerio de Hacienda es una lección que no debe desaprovechar el Gobierno. En los días en que la Dictadura agonizaba, la libra llegó a 40. Hoy, en pleno período de restauración de la bien o mal llamada normalidad, la libra está a 46, y aun cuando algún ministro exprese ingenuamente que él no ha notado el alza de las subsistencias, es de esperar que se entere bien y verá cómo no tiene razón en lo que dice.

Por desgracia, España tiene planteado un grave problema que en las manos del Gobierno está el remediarlo prontamente. Una dilación, una debilidad, una visión defectuosa de un problema cuyas causas son tan claras, pueden llevarnos a la catástrofe. Y así side la suerte de España.

J. Cortés Cavanillas



Por tierras de Segovia

El castillo de Turégano

RELIQUIA de los siglos es el castillo de Turégano: fortaleza espléndida que, a pesar de los años, ha mantenido inmovibles sus mejores muros; el filo agudísimo de sus pedernales parece defenderle todavía contra la mano profanadora que derruye y socava las más ciclópeas construcciones.

Encuétrase situado en la gran mancha pinariega segoviana, en el pueblo del mismo nombre que se extiende desde la parte occidental de la cordillera Carpetana hasta los límites de la provincia avilesa. En el fondo mismo de la plaza tiene su asiento esta mansión señorial, dominando la población desde un breve altozano, ciñéndolo por todos los lados una barbacana, almenada con cubos en los ángulos y subsiste en parte otra exterior de más dilatado circuito, flanqueado de numerosos torreones en cada lienzó, sembrado de saeteras en forma de cruz y ataviado con el triple ornamento de matacanes, almenares y bolas, presentando dos de sus lados notables modificaciones.

La parte meridional sirve de fachada a la iglesia principal del pueblo, cuyo angosto arco está marcado con el escudo episcopal, insignia de sus poseedores, defendiéndole dos torres especiales de forma poligonal en el centro y primer cuerpo, siendo circulares las del segundo, que es posterior a la fabricación del castillo: como adorno corre por ella una línea de matacanes de muy gracioso aspecto.

Igual ornamentación y defensa rodea a los baluartes, añadidos al costado oriental en época que no ha podido ser precisada con seguridad, aunque recuerda las construcciones que con profusión y grandeza emprendió D. Juan Arias para fortalecer su retiro durante sus largos enojos con el rey D. Enrique IV de Castilla.

No existen verdaderos testimonios escritos de la existencia remota de esta fortaleza; pero, a falta de ellos, la tradición suple con creces lo que la historia calla, señalando aquella, como primitivos constructores de la que debió ser "magnum castrum", a los romanos, en cuyo tiempo debieron acaecer acontecimientos de gran importancia relacionados con la venta de mujeres indígenas para desposarlas con los mercenarios de Roma, teniendo en ello el origen, según los cronicones legendarios, lo que después había de llamarse el tributo de las cien doncellas.

Convirtiéndose después Turégano en ciudad árabe, hasta que fué conquistada por el famoso Fernán González, primer conde independiente de Castilla, que tras sus hazañas y proezas conquistando a los moros palmo a palmo las tierras regadas con la

sangre de cristianos, ordenó a su hijo Gonzalo González la repoblación de la ciudad y erigir sobre las ruinas del antiguo *castellus* una nueva fortaleza, que se denominó más tarde *Turren Vegam*, desde donde podrían situarse ventajosamente las tropas que peleaban por la Cruz en las avanzadas que proyectaban contra la morisma.

En tiempos de la reina Doña Urraca de Castilla, la belicosa mujer de Alfonso el Batallador, de Aragón, Turégano fué conocida con el nombre de Toredeno, según consta en la cédula de donación que dicha soberana otorgó a la mitra segoviana para que le ayudasen en sus continuas peleas con el rey aragonés.

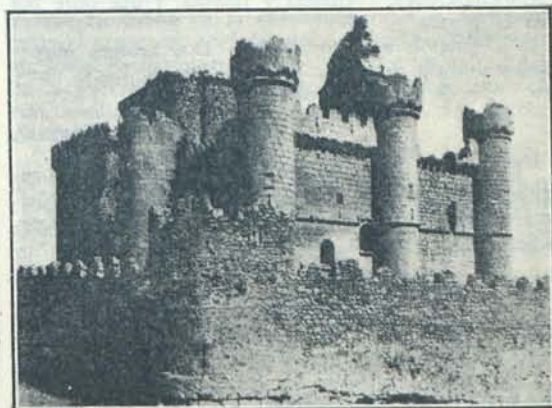
Las torres circulares que se yerguen en el ala izquierda del castillo dicese que son las mismas que las mandadas levantar por el sucesor de Fernán González, quedando la fortaleza, desde la época de Doña Urraca, como dominio de abadengo.

En los siglos posteriores jugó Turégano papel principal en las luchas intestinas tramadas por la ambición de los reyes y señores feudales, desposeyendo la fortaleza del dominio de la Iglesia y pasando a ser posesión real, como se afirma, en los tiempos de D. Juan II. Reunióse éste con el condestable de Castilla D. Alvaro de Luna el año 1428, firmando en uno de sus salones el mensaje que había de mandar al Pontífice sobre las atribuciones entre ambas potestades.

Los tiempos de más esplendor se señalan en los días que vivió en el castillo el Turégano D. Lope de Barrientos, enemigo irreconciliable del obispo don Juan de Pacheco, que ejercía el mando en la jurisdicción de Segovia y al que no prestaba acatamiento ni obediencia el obispo D. Lope, acaeciendo por esta causa el sínodo diocesano que se señala en la historia por el 3 de mayo de 1440.

El obispo de Segovia, Juan F. de Soldevilla, en su famosa obra "Historia de otras edades", habla de las turbulencias acaecidas en Turégano, en las que el belicoso prelado de Segovia Juan Arias de Dávila desempeñó principal papel, retirándose a la fortaleza, rescatada del dominio real, enojado por la influencia que D. Beltrán de la Cueva ejercía en la Corte, a quien tildaba de ser cómplice de las maquinaciones llevadas a cabo por el débil Enrique IV el Impotente, y señalarle como verdadero padre de la infanta Doña Juana, llamada por ello la *Beltraneja*.

Juntamente con el obispo Dávila compartían el disgusto que reinaba en la Corte otros nobles, entre



Castillo de Turégano.

los que figuraban el obispo de Toledo y el marqués de Villena, los que, después de la batalla de Olmedo, se retiraron a sus posesiones y dominios para conspirar contra el favorito y la reina Doña Juana de Portugal, tratando por todos los medios que Enrique IV reconociese como heredera para sucederle en el trono de Castilla a su hermana Doña Isabel, casada con el hijo del monarca aragonés D. Fernando, desheredando a la infanta Doña Juana, proclamando su deshonor al formular la cédula de desheredamiento, que era a lo que principalmente aspiraban los nobles confabulados.

El principal instigador de tales intrigas y maquinaciones era, como hemos dicho, D. Juan Arias de Dávila, y como el rey lo supiese, por consejo del duque de Alburquerque, D. Beltrán de la Cueva ordenó a dos capitanes mensajeros que llevasen al prelado rebelde la orden de comparecencia en la Corte, y la de que, si se resistía, que se le hiciese prisionero en la misma fortaleza de Turégano, que pasaría al dominio real.

Hallábase D. Juan Arias Dávila con el infante D. Fernando de Aragón, cuando llegaron los mensajeros del rey, que querían hablar con el obispo; éste les hizo aguardar muy largo espacio de tiempo y le dijo al infante: "Para que vea V. A. mi adhesión en favor de la causa que sostengo, retírese a la habitación inmediata y oiga cómo recibo a los enviados del monarca". Lo hizo así el infante, y el obispo Dávila mandó que se presentaran los capitanes; uno de ellos le dijo que el rey deseaba que, deponiendo rencores, volviera a Segovia a residir allí, ocupando los más altos puestos, como le correspondía por su categoría y méritos. "Decid al rey, contestó Arias Dávila, que mientras esté en la Corte D. Beltrán de la Cueva no me presentaré jamás en ella".

—¿Os negáis a acceder a los deseos del monarca?—dijo el segundo mensajero.

—Por completo—replicó el prelado.

—Pues habéis de obedecer a sus mandatos—dijo el primero, mostrando un pergamino, que tomó asombrado el obispo; pero después de leerlo, exclamó con voz en la que la ira le dominaba:

—¿Conque a prisión me manda el bueno del monarca? ¡Desdichado! Yo le haré ver cómo respondo a sus amenazas y te enseñaré a cumplir con más humildad tus funciones de mensajero.

A la mañana siguiente, colgado de una almena, aparecía el cadáver del capitán, y *acompañado del infante y del otro mensajero del rey le ordenó que dijese*: "Vuelve a la Corte y di a tu señor cómo respondo yo a las amenazas de mis enemigos".

Al poco tiempo moría Enrique IV de Castilla, y los partidarios de Doña Juana la Beltraneja encontraron seria resistencia en el obispo Dávila, que desde su fortaleza dirigía las conjuraciones y daba órdenes para elevar al trono de Castilla a la infanta Doña Isabel.

Este obispo, en su vida y actuación, representa la página más brillante de la fortaleza de Turégano.

El año 1474 acogieron sus muros a Fernando el Católico, que pasó a ser coronado en Segovia, siguiendo el castillo siendo propiedad de los obispos segovianos, confirmación que otorgó también Doña Juana la Loca, madre de Carlos V.

En tiempos de Felipe II el Prudente fué Turégano elegido por el rey católico para que sufriese en él prisiones su secretario y rival Antonio Pérez, el que, según la leyenda, logró evadirse de la fortaleza con el auxilio de la hija del alcaide mayor, la que, enamorada del gallardo porte y la gentil arrogancia del confidente de Doña Ana de Silva, hizo olvidar a éste los dulces coloquios de la duquesa de Eboli, facilitándole una noche la fuga y acompañándole ella en su azaroso viaje hasta tierras de Aragón.

Carlos III arrebató del poder de los obispos de Segovia el soberbio castillo, "asombro de las edades y gloria de su siglo" pasando después a ser posesión del Estado.—D. P.

Leyendo periódicos

Una cosa es predicar...

"La Epoca", en uno de sus últimos editoriales, desea al nuevo ministro de Hacienda serenidad y equilibrio para enfrentarse con la situación económica: le aconseja que "no se desoriente atendiendo recomendaciones, fórmulas y recetas, y que obre por cuenta propia".

Y a renglón seguido añade: "Dos labores importantes debería acometer el Sr. Wais, a juicio nuestro...", y le dicta el "disco".

Cosas de "El Liberal".

"El Liberal", al dar cuenta de un incendio ocurrido en Ledaña, dice que "el inmueble quedó destruido, así como el pajar y la cuadra", que el compañero cree que son muebles o comestibles.

¡Este "Liberal" en qué cosas se metel... Se regocija dando cuenta de la celebración de un matrimonio civil en Algeciras y dice:

Las logias costearon los gastos del banquete en homenaje a los contrayentes. Asistieron 600 comensales. Fué presidido el banquete por el político republicano D. Diego Martínez Barrios, llegado con

este objeto de Sevilla. Durante la celebración del acto la orquesta, dirigida por el maestro D. José Beltrán, ejecutó un selecto programa, no decayendo la animación hasta la madrugada."

Es natural. Apaga y vámonos, que ya viene clareando el día.

El mismo "Liberal", ¡que viene bueno hoy!, da cuenta del accidente acaecido a una señora, "a quien un tren seccionó la pierna izquierda, causándole otras heridas en varias partes del cuerpo", y añade el compañero dándose por enterado:

"Se halla en grave estado."

Muchacho, enciende el cigarro, y a inflar otro.

Lo que no estaba claro.

Varios días antes de la crisis decía el "A B C":

"Finalmente un periodista preguntó al Sr. Wais qué noticias tenía sobre el alza de precios de las subsistencias registrada estos días.

—Creo que es exagerado—dijo—cuanto se propala. Yo apenas si he notado esa elevación; pero de todas formas es asunto muy complejo que preocupa a todos, y lo que no está claro todavía es si la depreciación de la moneda es causa de esta elevación o si la elevación motiva la baja de la peseta."

... Y, sin duda, para que lo aclarase, le nombraron ministro de Hacienda.



Vamos a iniciar en estas columnas la publicación de unas breves crónicas sobre temas militares. Nadie se asuste: ni los que, cargados de prejuicios, entienden que las cuestiones castrenses son tan denicadas que no conviene discurrir sobre ellas, ni los que se hallan poseídos de un invencible y justificado temor a la insoportable tabarra de los tecnicismos, en los que muchas veces, igual que en las comedias y en la vida, abundan los más estupendos "trucos". Respecto a lo primero, creemos que todo se "aeve" decir

siempre que se "juegue limpio"; en otros términos, siempre que el examen y la crítica vayan, al tocar esas cuestiones, unidos a la más absoluta buena fe; que ninguna pasión mezquina enturbie el curso del sereno razonar y sólo se tenga, frente a los ojos del espíritu, como objetivo obsesionante, la finalidad de procurar el mayor enaltecimiento y la mayor eficacia de las instituciones armadas. Y en cuanto a los tecnicismos, el autor de estas modestas crónicas asegura que aun considerando el conocimiento de lo técnico como una condición indispensable para escribir sobre asuntos profesionales, ha de adoptar ante las cuartillas una actitud sencilla y comprensiva, de sobriedad y naturalidad, para que todos entiendan perfectamente lo que diga. Tendrá como norma aquella razonable y práctica advertencia de Maese Pedro: "Llaneza, muchacho, no te encumbres, que toda afectación es mala".

Una reforma transcendental.

El Gobierno ha considerado de urgencia reformar la ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército. La reforma afecta, en primer término, a algo de importancia tan excepcional como el tiempo de servicio en filas. Se reduce éste a un año. La ley vigente, de 29 de marzo de 1924, lo redujo ya a dos años. Otra novedad: se restablece el sorteo de mozos. Nuestro comentario, dejando aparte por ahora otros extremos de la reforma, ha de concretarse a esos dos esenciales aspectos de ella, que sin duda, por estimarlos de poca monta, han pasado casi inadvertidos para nuestra Prensa diaria. Acaso el cambio de la boma por la gorra de plato interese más.

Servicio militar obligatorio y general.

Antes de entrar en la crítica de una cosa, es preciso estar de acuerdo respecto a sus características, a lo que es o debe ser en realidad. Hay que fijar primero las ideas fundamentales de un modo claro, concreto, para que podamos razonar sobre una base firme y ancha.

Ante todo, convengamos en que es ya un principio indiscutible el de que todos los elementos que integran la vida de una nación deben estar preparados para intervenir, dentro de sus respectivas esferas de actividad, en el drama sangriento de la guerra. El pueblo no puede ya cruzarse de brazos y esperar, como esperaba en otros tiempos, el resultado del choque de los ejércitos mercenarios. En la guerra de hoy ya no hay ciudadanos, sino soldados. El pueblo, como en los días de su infancia, es todo él un ejército. Una de las consecuencias de esta realidad, es que todos los hombres útiles de una nación necesitan ser debidamente instruidos. ¿Quién los ha de instruir? El ejército permanente, que tiene en esa misión una de las más serias razones justificativas de su existencia. Le compete, además, en caso de guerra, encuadrar la nación armada y cubrir la movilización.

La primera de esas misiones, la de instruir a todos los hombres útiles, lleva necesariamente consigo la aplicación, en toda su pureza, del servicio militar obligatorio y general, sin excepciones debidas al azar o a la entrega de cantidades en metálico, rechazables en absoluto no sólo desde el punto de vista militar, sino desde otros aún más elevados de orden moral.

Hace ya años decíamos sobre esto: "El honor de un hombre moderno debe sentirse herido al ver que la suerte o el dinero pueden servirle para estar en

el ejército menos tiempo que otros compatriotas suyos, y no ponerse, por tanto, en iguales condiciones de destreza e instrucción que ellos, a fin de practicar mejor la obligación de defender el suelo patrio. Meditemos sobre este bello ejemplo: En Suiza—donde como se sabe rige hace seiscientos años el principio del servicio militar obligatorio y general—, muchos de los jóvenes exceptuados, por diversas circunstancias, de ir a filas, protestaron contra esta medida que les causaba, sobre todo, un grave daño moral, porque les faltaría siempre la consagración oficial de su cualidad de ciudadanos, de hombres en la completa acepción de la palabra, que no alcanzan este título si no han sido soldados."

Exigencias en pugna.

En el ejército permanente han de recibir, pues, los hombres útiles la preparación militar y la instrucción técnica indispensable. Esta instrucción es hoy de mucha mayor importancia que en otros tiempos. Contribuye a ello, sobre todo, la serie de ingenios que en la gran guerra se han empleado; y así como las tropas instruidas pueden sacar un maravilloso partido de un armamento especial, si es que lo emplean convenientemente, cuando esa instrucción falta, más que un elemento provechoso y útil es un estorbo. En 1916, en el Somme, se vió a tropas francesas abandonar las armas especiales en cuanto tropezaron con la primera dificultad, por no saber servirse de ellas, recamando los fusiles para defenderse. La instrucción técnica, en general, y particularmente la de los especialistas, requiere tiempo y una asiduidad en la enseñanza mucho mayor que antes. Porque un soldado que no esté bien instruido, no tiene la moral suficiente para los duros trances de la guerra; ya se sabe que una de las cosas que más exaltan la moral es la confianza del hombre en sus aptitudes.

Pero, además, un soldado no es sólo un hombre que practica bien el manejo de su arma, que es un excelente tirador, que sabe construir una trinchera, etcétera. Todo eso constituye la "instrucción militar"; pero ¿cómo conservar los resultados logrados con esa instrucción, cómo inculcarla con éxito si los individuos que la reciben no están "educados militarmente", es decir, si no tienen la instrucción física y moral necesaria? Esta es otra razón que afirma el criterio de que no puede ser escaso el tiempo que los hombres útiles pasen en los cuarteles y en los campamentos en tiempo de paz.

A las exigencias de que toda la juventud apta esté en filas el mismo tiempo y a la de que ese tiempo no

pueda ser corto, dadas las características de las condiciones actuales, se oponen otras dos exigencias de sumo interés: la de que la nación no podría económicamente soportar la carga de una estancia prolongada de varios contingentes, íntegros, en los cuarteles, y la de que esta prolongada estancia habría de ejercer un perturbador influjo en aspectos esenciales de la vida del país, porque la fábrica, la Universidad, el laboratorio, el taller y el campo, tienen sus derechos y hay que respetarlos, procurando que la inteligencia y el trabajo de la juventud se desvíe el menor tiempo posible de su natural orientación.

Preparación física y moral de la juventud.

Se impone armonizar esas exigencias que aparecen en pugna. Hay que reducir todo lo posible el tiempo de servicio en filas. Pero entiéndase bien que esta reducción no ha de ser, de ninguna manera, un punto de partida, sino un punto de llegada. Un diputado liberal belga, M. Jansson, cuando se discutió en aquel Parlamento esta cuestión tan vitalísima para el país, de la que aquí no se ha ocupado casi nadie, decía: "La reducción del servicio militar debe ser el resultado de una reorganización profunda, sistemática, inspirada en concepciones nuevas. Es preciso realizar una serie de reformas para reducir a continuación el tiempo de servicio." Principalmente, lo que hay que hacer es dictar medidas que garanticen—y más cuando esa reducción llega a los términos que establece el último decreto—la preparación física y moral de la juventud, siendo esta preparación como el primer acto en cierto modo de la vida militar.

En buena lógica, lo que hay que hacer primero es preparar a la juventud, y una vez adiestrada ésta en debida forma, ir a la reducción del servicio.

Todo lo demás son ficciones. No se puede dar a los soldados, si pasan rápidamente por las filas del Ejército, ni un barniz de "educación militar". Si se quiere que la posean, es preciso que lleguen al cuartel ya acostumbrados a los ejercicios físicos y con el corazón lleno de nobles y patrióticos sentimientos. El Ejército entonces sería para ellos como el complemento lógico y útil de una instrucción sólida y de una educación viril, nacional y única: viril para hacer hombres fuertes, nacional para formar buenos ciudadanos patriotas y soldados, y única para que sea fecunda por los esfuerzos concordantes de los educadores.

Y las dificultades aumentan cuando, en el aspecto moral, los instructores militares tienen que actuar, no sobre hombres libres de toda influencia malsana, sino sobre seres corrompidos ya por el medio ambiente y por unas propagandas subversivas.

Conviene decirlo. Si no se procura que ese ambiente esté libre de impurezas, el sistema de la nación armada es más pernicioso que útil. Un Estado en el que no se ponga coto a la propaganda de los que no sienten el patriotismo y transija con ellos y deje que el medio ambiente se inficione, sin contrarrestar con sabias disposiciones de Gobierno tales influjos deletéreos, debe renunciar al principio de la nación armada, porque al Ejército no se puede pedir el milagro de que en unos meses *vuelva del revés* a los que a él lleguen en esa disposición de ánimo. Para construir se necesitan cimientos, que el terreno sea firme y libre de filtraciones.

En todos los países que se preocupan de su porvenir está planteado el problema en sus verdaderos términos. El mandato de la realidad es éste: Desde

la niñez hay que preparar el cuerpo y el espíritu de los futuros soldados. Y esto aun independientemente del tiempo del servicio, porque cuantos más hombres envía la nación al Ejército, el espíritu de las tropas es influenciado cada vez más por el valor físico y las tendencias políticas y sociales del pueblo mismo.

"Allí donde más adelantada esté la instrucción militar de la juventud es donde se puede limitar el tiempo de servicio, si es que se quiere tener buenos soldados", escribió ya el gran Villamartín, y podríamos traer aquí citas y citas de eminentes tratadistas militares que en absoluto coinciden con esa terminante apreciación.

La Dictadura dió los primeros pasos por el buen camino. Para orientar hacia fines concretos la preparación física y moral de la juventud, creó el "Servicio de instrucción premilitar", a cargo de jefes del Ejército, servicio que si bien es verdad necesita perfeccionarse y ampliarse, ya su establecimiento nos indica un propósito admirablemente orientado en el sentido de que, sin perjuicio de las exigencias de carácter militar, estén los soldados el menor tiempo apartados de sus hogares y de sus habituales trabajos. La vida manda.

Instrucción intensiva y buenos instructores.

Aparte de esa instrucción o, mejor, educación premilitar, la reducción del tiempo de servicio impone lecciones intensivas a los reclutas, y mejor que en cuarteles, en Centros de instrucción, cerca de campos de tiro y de maniobras, donde puedan realizar un trabajo continuo que no les fatigue ni cese de interesantes. Y exige asimismo buenos instructores, bien preparados previamente, para que conozcan y sepan apurar los mejores métodos de instrucción y de educación racionales y pedagógicos.

Se esboza aquí en cierto modo el principio de que "a servicio militar más reducido, cuadros más sólidos y numerosos". A formación militar más rápida, oficialidad y clases de más positivo valer, incluyendo en la oficialidad a los generales y jefes.

Resumen.

Aunque todo lo escrito no es más que un índice, pues cada párrafo, mejor, cada línea, podía ser tema para emborronar muchas cuartillas, vamos a resumirlo más aún:

Necesidad, impuesta por las realidades, de asociar la nación a la obra del Ejército.

Hay que preparar espiritual y físicamente a todos los ciudadanos, antes de ir a filas, desde la misma escuela, por medio de una educación viril, nacional y única, en la que colaboren todos cuantos—militares o civiles—tienen, por encargo del Estado, la misión de enseñar.

Paso de todos los hombres útiles por el ejército, donde, en corto espacio de tiempo—que nunca debería ser menor de un año—recibieran una instrucción lo más intensa posible, con sujeción a normas pedagógicas, bien contrastadas por anteriores aplicaciones prácticas. Preparación perfecta de los cuadros encargados de la instrucción y, por último, que quienes lleven sobre sus hombros la pesada y grave responsabilidad de gobernar a un pueblo, no se olviden nunca de que las Instituciones militares son mecanismos que no valen sino por la fuerza que los pone en juego, y que esta fuerza reside, principalmente, en las costumbres públicas.

Marcos de Isaba.

Dirigid toda la correspondencia al nuevo Apartado de Correos número 4087

La fórmula de la Agricultura

por ANTONIO GARCÓN Y MIRAMÓN, Jefe del Servicio de Publicaciones Agrícolas

Los dineros del labrador.

Dicen de los dineros del sacristán, que cantando vienen, cantando se van. Los dineros del labrador, muy al contrario, llegan tras larga serie de esfuerzos en el cultivo y en la lucha contra las plagas, y tras no menos sobresaltos por la sequía o la lluvia excesiva, las heladas o los calores, el pedrisco, etc., etc.

Tan difícil, o más, que producir bien, resulta luego hacer que lo producido valga, alcanzar la recompensa del dinero y el trabajo puestos. El agricultor, en su afanosa tarea, ha creado un valor. Pero no puede hacerlo efectivo sino llevando los productos al mercado. Y esto es hoy lo terriblemente dificultoso.

Nuestros abuelos producían casi exclusivamente para el consumo local. De tiempo en tiempo, acudían al mercado de la ciudad vecina, vendían sus productos sobrantes, hacían sus compras, vivían horas de vida más intensa y volvían contentos. Solían vanagloriarse, ¡pobrecillos!, de que en la pugna por el último real discutido habían sido los más listos y los vencedores.

Las cosas han cambiado por completo. Dependemos todos del resto del mundo, y el mundo entero, de nosotros. En los abonos, insecticidas, utensilios y máquinas que emplea el agricultor, en su alimentación, su vestido y su vivienda, entran materiales procedentes de las cinco partes del mundo y trabajo hecho por hombres de todas las razas. En cambio, los vinos, los aceites, las frutas, el corcho, muchos productos españoles, se reparten por todo el planeta.

El mercado está en todas partes, lo cual equivale a no estar en ninguna. Es como un mundo separado, en que no tiene entrada el agricultor. Este llega a la puerta y allí se detiene. Recibenlo unos señores muy amables, que se declaran a su servicio. Expone sus deseos. Le contestan, siempre finisimos, tras rápida escapada al interior, oculto a las miradas indiscretas: "Lo que necesitas vale tanto. El mercado no lo da por menos. Lo sentimos mucho." O bien: "Tu producto sólo vale cuánto. El mercado no paga más. Nos apena decírtelo."

Nuestro agricultor se retira dolido, con la intuición de que si él pudiera entrar se defendería mejor. Pero sigue en la más desventajosa de las situaciones. Como la industria está mejor organizada que la agricultura, el labrador compra a precios recargados del detall y vende a precios muy mermados de al por mayor. Y se da el caso curioso de que parecen precios tanto más de al por mayor, es decir, más reducidos, cuanto menor cantidad vende.

Ya está nuestro hombre en posesión de un puñado de monedas. Mij garras poderosas se las van arrebatando, y gracias que no le arañen de camino. Mientras tanto, aquel producto suyo, tan baratito en su origen, se ha vuelto carísimo en el viaje hacia los consumidores. Y el agricultor, aturdido, oye voces irritadas acusándole de avaricioso y encarecedor de la vida.

En todo hay excepciones. Alguna vez se han dejado tentar los agricultores por el demonio de la codicia. Hay también quienes del campo viven

magníficamente, por su suerte, su habilidad o su gran hacienda. Pero el agricultor de tipo medio piensa, colérico o resignado (eso es cuestión de temperamento), que es la víctima de todos. Quizás lo sea de su inercia y de su descuido. Pero, de todas suertes, junto al dicho vulgar debe ponerse otro: Los dineros del labrador, con sangre se ganan, se van con dolor.

La fórmula irlandesa.

Hay que proclamarlo así y hacerlo reconocer. Hay que remediarlo también. El procedimiento es conocido. Otros padecieron el mismo mal, supieron vencerlo y dieron ejemplo al mundo.

Los daneses fueron los primeros y siguen siendo los grandes maestros. Pero quien precisó más concretamente los términos ha sido un irlandés, Sir Horacio Plunkett, principal promotor de la regeneración económica de su país. El lema constante de sus campañas, universalmente conocido hoy con el nombre de "la fórmula irlandesa", fué éste: *Better Farming, Better Business, Better Living*. Lo cual puede traducirse: CULTIVAR MEJOR, TRAFICAR MEJOR, VIVIR MEJOR.

Plunkett enseñó a sus paisanos cómo habían de hacer estas tres cosas. Cultivar mejor supone la aplicación de los conocimientos científicos y de las mejoras técnicas a la agricultura, con la guía de personas autorizadas. Vivir mejor supone la plena satisfacción de las necesidades vitales de toda la población campesina, el cultivo del espíritu y la reconstrucción de la vida rural, en su aspecto social, con la mira de acabar con la disparidad de los atractivos de la ciudad y del campo.

Ante ambas cosas, tan amplias, de orden tan elevado, parece que el "traficar mejor", es decir, comprar bien los medios necesarios y vender con ventaja los propios productos, ha de ser algo secundario y subordinado. Pues la gran lección de Horacio Plunkett consistió precisamente en señalar que el *Better Business* es la clave de todo.

Los hechos le dieron la razón. Cuarenta años de experiencia incesante no dejaban lugar a duda. Y la Conferencia Imperial de julio de 1924, en Londres, votó por unanimidad, a propuesta de C. A. Dunning, primer ministro de Saskatchewan (Canadá), una resolución elevando la fórmula irlandesa a fórmula del imperio británico. Y podríamos añadir que del mundo todo; pues lo que en esta materia convenga por igual a la agricultura de Inglaterra, de Escocia, de Irlanda, del Canadá, de Australia, de la India y del África del Sur, países de naturaleza, clima, producciones y población tan diferentes, convendrá, de seguro, salvo excepción rarísima, a cualquier otro final.

Dos meses antes (mayo de 1924), la Comisión oficial inglesa (Agricultural Tribunal of Investigation) decía en el párrafo 176 de su informe final:

"Tiene razón Sir Horacio Plunkett, no sólo en su fórmula de "cultivar mejor, traficar mejor, vivir mejor", sino en poner de relieve que el "traficar mejor" es el punto central del problema. Mejorando el aspecto comercial es como únicamente puede librarse el agricultor de ser explo-

tado por otros intereses más superiormente organizados... Y si este elemento de cooperación económica se retrasa, puede asegurarse que padecerán tanto el "cultivar mejor" como el "vivir mejor".

¡Ay de los aislados!

Quedábamos en que la fórmula de la Agricultura es la de "cultivar mejor, traficar mejor, vivir mejor". Y en que el "traficar mejor" es lo fundamental. Pues mientras el labrador no está seguro de recoger el premio de sus afanes, no podrá elevar el nivel de vida del campo.

Cuanto más se esfuerce en la producción, sin asegurar al mismo tiempo el comprar y vender mejor, tanto más trabajará para los otros. Así, las abejas se matan atesorando miel, creyendo que será para ellas, y no se les deja sino lo justo para sostenerse. El "sic vos, non vobis", de Virgilio, sigue repitiéndose al cabo de dos mil años.

El agricultor necesita comunicación directa con el mercado. Pero ya lo vimos detenido a la puerta. Y de ordinario poco lograría con entrar. Se encontraría en un mundo nuevo, donde se hablan lenguas para él desconocidas. Allí están los compradores de su producto, pero no acierta a distinguirlos entre la multitud. Si los divisa, no le es fácil llegar a ellos, porque le salen al paso, como otras tantas barreras o como otros tantos laberintos interpuestos, la diversidad de gustos y de usos comerciales, las tarifas aduaneras, las cuestiones de moneda y las de transportes, la necesidad de operar en grande y de asegurar un abastecimiento regular y sostenido, la de tener medios de trabajo abundantes y un gran fondo de movimiento.

Las dificultades son enormes. No llegan a uno de cada mil los productores capaces de vencerlas. Terrible amenaza. Si el productor agrícola "necesita" para salvarse operar en el mercado y "no puede" operar por sí, parece perdido, como si pesara sobre él una eterna maldición.

No es así, por fortuna. El cerco no está completamente cerrado. Lo imposible para los agricultores sueltos es facilísimo para los agricultores unidos. Esta fué la gran lección que dieron al mundo los daneses en los años de mil ochocientos ochenta y tantos, los irlandeses casi al mismo tiempo, y después, tantos y tantos países, hasta culminar en la gigantesca experiencia del Canadá, lanzada en 1925, y que en 1926 ya había logrado un triunfo avasallador.

El irremisiblemente perdido es el productor aislado. Véase cómo se expresa Branson, uno de los más distinguidos profesores de Economía agrícola de los Estados Unidos:

"Los daneses estaban resueltos a pagar el precio del triunfo, sin importarles el coste, porque el fin perseguido bien merecía el esfuerzo. Tenían bastante sagacidad para ver que el mero productor de riqueza bruta, en cualquier tierra o país, es inevitablemente el hombre que solamente logra la mínima parte de la riqueza que produce. No necesitaban que les dijeran que el ignorante pescador de perlas lleva poco más de un taparrabos, que el minero de oro arranca con su pico adornos para los caballeros y las damas de todo el mundo, que cualquier riqueza producida por un agricultor ignorante va a ser consumida en las mesas del banquete de la inteligencia, "que todo el mundo está organizado contra el agricultor aislado" y que el agricultor que permanece solo es fácil presa de las grandes organizaciones de negocios."

Hay que unirse. Pasaron ya los tiempos en que cada uno se defendía sueltito. Hay que unirse. Y la forma natural de unión para fines económicos, la más eficaz, la más segura, la más barata, es la unión cooperativa. En todas las escuelas rurales, en todos los sitios donde se reúnen gentes del campo, debería haber grandes carteles con estas palabras del mismo Branson.

"Los agricultores daneses son los más ricos de la tierra, porque ellos mismos, por medio de sus organizaciones cooperativas, laboran y expiden sus propios productos, hacen su comercio y atienden al aspecto financiero de la empresa." "Y no hay otra salida para los agricultores de cualquier tierra."

Veamos, por último, la resolución unánime de la Conferencia británica en 29 de julio de 1924:

"Que es necesario un sistema completo de venta cooperativa sobre la base del "pooling" ("púling"), y con regulación de la oferta, si los agricultores han de obtener una buena remuneración por sus productos."

Más de veinte siglos se ha estado repitiendo la frase "¡Ay de los vencidos!" Digamos ahora: "¡Ay de los aislados!" porque los aislados son los vencidos sin remisión, los devorados por el torbellino de la vida moderna.

En la cooperación agrícola encontraron la salvación los daneses y los irlandeses, los californianos y los canadienses. El imperio británico entero ha reconocido que en este punto se ha de seguir la enseñanza de Irlanda. En la cooperación agrícola coinciden los Estados Unidos, el país más capitalista del mundo, y Rusia, el país más anticapitalista. Rechazarla equivale a declararse el país más negado.



Casa Ibern

ENRIQUE GONZALEZ

Proveedor de S. M. y A.A.

CONTADOR-PASTRE CON DIPLOMA DE HONOR EN LONDRES

MASTRERIA
CAMISERIA
IMPERMEABLES

Alcalá, 39-Madrid

GRAN TINTORERIA "La Higiénica" BILBAO

Movida a vapor y electricidad :- Tintes en todos los colores

FABRICA: Concha, 27 - Tel. 18806

DESPACHO: Gran Vía, 29 - Tel. 10387

(Continuación de la página 8)

mento actual de España es como el de un crisol en que se funden metales preciosos y metales viles, y hay que saber distinguir el latón del oro de ley.

El orador, que fué aplaudido repetidas veces en diferentes períodos de su disertación, escuchó al terminar una ovación clamorosa.

El Sr. Bermejo de la Rica.

El Sr. Bermejo de la Rica pronuncia un caente discurso, afirmando la consubstancialidad de la Monarquía con España.

Combate a los que creen que la Patria está anémica, y dice que, aun cuando no somos imperiales, no creemos en la España muerta, cuando la estamos viendo dar pruebas de vitalidad.

Habla también del pretendido y mal llamado problema religioso, y dice que, pese a las estridencias de algunos, no existe en España tal problema.

Termina exaltando el valor del trabajo y de la cultura en bellos párrafos, que son muy aplaudidos.

Don Luis Peypoch.

Don Luis Peypoch, miembro del Secretariado de Unión Monárquica Nacional, habla en nombre de éste.

Considera como el primer acierto del partido la proclamación como jefe del conde de Guadalupe, porque este ingeniero ilustre, tan experto en la construcción de carreteras, ha trazado el camino más firme para el engrandecimiento de nuestra Patria. Rechaza la afirmación lanzada por algunos de que "asfaltar no es gobernar", porque en los tiempos modernos—dice—, en que todos los países tienden a revalorizarse, asfaltar es gobernar, y es gobernar encauzar esos ríos españoles que en invierno arrasan los campos y en verano no llevan agua para el regadío, y es gobernar hacer esos prodigiosos saltos de agua que aumentan considerablemente la energía eléctrica y permiten la electrificación de los ferrocarriles.

Termina el orador asegurando que la Unión Monárquica Nacional realizará más tarde o más temprano su programa de gobierno, porque en el nuevo partido se da el caso contrario a los demás: ha sido la opinión pública la que ha hecho agruparse a sus elementos directivos y constituir el partido, mientras que la mayoría de los partidos políticos son personalidades erigidas en jefes, pero a los que no sigue la opinión.

Una prolongada ovación premió el notable discurso del orador.

Importante discurso del señor Yanguas Messía

Al levantarse a hablar el Sr. Yanguas estalla una estruendosa ovación.

Recoge las palabras de los oradores que han citado a la juventud como la aportadora a la Unión Monárquica Nacional de un gran caudal de entusiasmo y energías para presentar el ejemplo de D. Angel de Diego, que con sus setenta y ocho años revela un corazón juvenil y un fervor y un entusiasmo tan pujante como puedan sentirlo muchos españoles de pocos años; hombre ad-

mirable que representa el temple de los hombres de Castilla.

Refiriéndose al recuerdo imborrable de sus primeros años que en él despierta Avila, dice que no hay ciudad más evocadora para un español, sobre todo en estos tiempos en que se construyen las ciudades en serie, como los automóviles, dando a las naciones un aspecto de uniformidad que será muy cosmopolita, pero muy poco emotivo.

Hace un atinado examen de los problemas latentes en nuestro país y dice que es bien conocido el criterio de este partido en materia regional, por haberlo expuesto con claridad diáfana el conde de Guadalupe en su discurso de Barcelona, acogido clamorosamente por todos los catalanes que le escucharon. Alude a que en la política centralizadora que tanto se censura en algunas regiones, no se puede decir que haya sido Castilla la hija predilecta, sino que, por el contrario, ha sido la Cenicienta, sacrificándose o dejándose sacrificar en beneficio de otras regiones más afortunadas.

Afirma que la Monarquía en España es algo consubstancial con la Patria misma.

Realiza un detenido estudio de lo que constituye la verdadera cultura, que capacita al ciudadano para intervenir en la vida pública, y compara la actuación de la Unión Monárquica Nacional, buscando el contacto con el pueblo y recogiendo los alientos y las aspiraciones de la opinión, y la de los demás partidos monárquicos, que permanecen encastillados y viviendo de su tradición, como si pretendieran que fuera el pueblo el que se acercara a ellos.

Se ocupa con todo detenimiento del problema agrario, interpretado como nadie por el conde de Guadalupe, enlazando el interés de los productores con los del Estado, y trata con gran acierto de la baja de la peseta y de la cuestión de los petróleos, para concluir afirmando que España debe poner todo su empeño en ser independiente económicamente.

Una gran ovación se tributa al Sr. Yanguas al terminar su magnífico discurso.

Durante el acto se recibió un telegrama del conde de Guadalupe, del que al dar cuenta el señor Yanguas fué coreado por una gran salva de aplausos y vivas al jefe de la Unión Monárquica Nacional.

OTRAS INFORMACIONES

Una alocución de la Juventud.

La Junta directiva de la Juventud de Unión Monárquica Nacional ha dirigido a los jóvenes españoles la siguiente alocución:

"Ante el espectáculo vergonzoso que ofrecen ciertos sectores, presentando como nuevas ideas y principios harto desprestigiados y mandados retirar en todo el mundo, creemos un deber hacer un llamamiento a cuantos jóvenes sienten la responsabilidad que les incumbe en estos instantes, en que España quiere y debe romper con viejos y fracasados sistemas que impedían su prosperidad y engrandecimiento.

Es indigno que la juventud española se vea ante la opinión nacional extranjera representada por una ínfima minoría que, con su actuación inconsistente, es instrumento manejado por cobardes ambiciosos.

Dolidos y hartos de que esa conducta compro-

meta el prestigio de toda la sana y recta juventud española, y creyendo interpretar fielmente el sentir de la misma, estamos dispuestos a no tolerar esa acción disolvente que pretende llevar a España al caos de la anarquía.

Los que tenemos completa fe en los destinos de nuestra Patria, fe despertada en la gloriosa fecha del 13 de septiembre de 1923 por el ilustre caudillo general Primo de Rivera, que abrió una nueva era de reconstitución nacional, debemos prestar todo nuestro entusiasmo y energías para sostener y defender los sublimes ideales traídos felizmente a la vida pública por aquel patriótico, y que ofrecen nuevos horizontes para el resurgimiento de la vieja España.

Unión Monárquica Nacional encarna estos ideales, cuya realización garantiza la esclarecida figura del conde de Guadalhorce. Nuestro ilustre jefe trae a la política con su programa, ya en gran parte realizado, modernos procedimientos que responden al sentir de nuestro tiempo y aseguran Paz, Trabajo y Cultura, que anhelamos para nuestra querida Patria.

Juventud de Unión Monárquica Nacional, plétorica de vida, se constituye como vanguardia de este partido, dispuesta a llegar hasta donde sea preciso, manteniendo contra toda clase de obstáculos las instituciones fundamentales de la Patria y propagando con todo fervor sus ideales, segura de que con ello cumple un ineludible deber y coopera al progreso moral y material de España.

¡Jóvenes españoles! ¡Actuad en la Juventud de Unión Monárquica!

Excursión a Segovia y a La Granja.

UN grupo de jóvenes de Unión Monárquica Nacional han realizado una excursión de propaganda a Segovia y al Real Sitio de San Ildefonso.

En un magnífico autorar aparecían grandes letreros que decían "Juventud de Unión Monárquica Nacional", y rodeando el coche, una gran bandera española.

En todos los pueblos del tránsito, Guadarrama, San Rafael y otros, se repartieron una gran cantidad de ejemplares del discurso del conde de Guadalhorce y del manifiesto dirigido a la juventud española.

Al entrar en Segovia se dieron entusiastas vivas a España, al Rey y al conde de Guadalhorce. Después se visitaron los monumentos más notables de la histórica ciudad.

En La Granja fueron recibidos por la infanta Isabel, a quien rindieron sus respetos, estando deferentísima con todos los jóvenes y dando órdenes para que vieran todo lo más notable de la Real Posesión.

A las diez de la noche regresaron a Madrid, y los excursionistas pasaron por las calles de Alcalá y Gran Vía, repartiendo al público los escasos ejemplares del discurso del conde de Guadalhorce que les quedaban al finalizar la excursión.

La citada Juventud se propone realizar otras excursiones de propaganda.

Actos para el 13 de septiembre.

LA Juventud de Unión Monárquica Nacional prepara para conmemorar la fecha del 13 de septiembre varios actos, entre ellos una visita al cementerio de San Isidro, donde reposan los restos gloriosos del general Primo de Rivera.

El día 14, domingo, se celebrará en uno de los

teatros más céntricos de Madrid un mitin, haciéndose gestiones para que tomen parte los señores Ibáñez Martín, Sales, Madariaga, Primo de Rivera (D. José Antonio) y Ramiro de Maeztu.

Preparativos electorales.

EL secretario de U. M. N. cree un deber recomendar a todos sus afiliados velen por su voto, comprobando si se encuentran incluidos en las listas del Censo, expuesto en la Plaza Mayor.

Los que necesiten solicitar la inclusión en el Censo, traslado de voto por cambio de domicilio o cualquier otra rectificación, pueden dirigirse a las oficinas del partido—plaza de Santa Bárbara, 8, bajo izquierda—, de diez a una de la mañana y de cinco a nueve de la noche.

Igualmente pueden dirigirse a este secretariado los afiliados residentes en Madrid que, por encontrarse ausentes en la actualidad, no puedan comprobar por sí mismos si figuran en el Censo electoral. Estos últimos habrán de dar la mayor amplitud de datos referentes a domicilios que hayan podido tener desde el año 1924 hasta la fecha, para facilitar la labor de comprobación.

Comités y Juntas

EN Palas del Rey (Lugo) se ha constituido el Comité local de Unión Monárquica Nacional, que componen los señores siguientes:

Presidente, D. Manuel Rojo Moreira; vocal primero, D. Manuel Barreiro Viña; ídem segundo, don Ramón López y López; ídem tercero, don Manuel Platero Ferreiro; secretario, D. Pío García Soto.

Entre los numerosos afiliados a la Unión Monárquica Nacional de dicho pueblo reina mucho entusiasmo por los progresos de la nueva organización.

Junta organizadora en Ibros (Jaén):

Presidente, D. Antonio Fernández Jiménez; secretario, D. Félix Palomares Palomares; vocales: don Luis Fernández Martínez, D. Pedro Suárez Muñoz, D. Luis Fernández Cabrero, D. Antonio Moreno Ledesma, D. Francisco Suárez, D. Sebastián Padilla, D. Julio Mañas, D. Luis Lorite, don Luis Fernández Martos, D. Cristóbal Palomares.

Nuevo Círculo.

EN Linares ha abierto sus puertas el Círculo de la Unión Monárquica Nacional, cuya inauguración oficial será el mes próximo, con asistencia del conde de Guadalhorce y del Sr. Yanguas.

Se han enviado telegramas de adhesión a estas personalidades.

Juventud de U. M. N. de Valencia.

EN Asamblea celebra el 18 del corriente, quedó constituida en esta capital y en el mismo local que ocupa la Unión Monárquica Nacional (plaza de Emilio Castelar, 10 pral.) en la siguiente forma:

Presidente, D. Edua do Antón; vicepresidente, don Salvador Cervero; secretario, D. Ricardo Chova; vicesecretario, D. Vicente Villasarte; tesorero-contador, D. José Pradells; vocales: D. Luis Pons, D. José Pastor, D. Vicente Puchol y D. José Rosa Meca; y 793 afiliados.

Todos los jóvenes que quieran afiliarse a la Juventud de Unión Monárquica Nacional, pueden dirigirse al domicilio social, plaza de Santa Bárbara, número 8, donde se les facilitarán cuantos informes pidan sobre las condiciones para su inscripción en la Juventud.

Opinión de Calvo Sotelo

El señor ministro de Hacienda ha dicho que la causa de que nuestra moneda baje continuamente es el empréstito oro.

No trato de defender esa operación. He de hacerlo en su día, demostrando que en el momento en que se emitió, cuando una confabulación bancaria internacional ponía ceceo a España para forzarla a soluciones incompatibles con su dignidad y sus intereses, no había otro camino mejor que el seguido. Por ahora me limito a decir que la tesis ministerial me parece francamente injusta.

El empréstito oro quedó reducido a 300 millones de pesetas. Gran parte de esta suma, más de la mitad seguramente, fué cubierta por entidades extranjeras, poseedoras evidentemente del oro que suscribían. Recuerdo, entre otras, el Midland Bank, el Banco de Estado de Marruecos, la Casa Rothschild, Río tinto, Tharsis, Peñarroya, Real Compañía Asturiana de Minas, el Anglo South American, el Banco de Roma, el Royal Bank of Canada, el Banco Alemán Transatlántico, el Internacional Banking Corporation. Algunos de los Bancos que constituían el Sindicato del Midland Bank suscribieron un millón de libras, y un poderoso Banco norteamericano suma que no puedo cifrar, pero que era también elevadísima. Todas esas cuotas eran puras, esto es, se aportaron por poseedores de oro. Y también lo fueron otras muchas de algunos españoles pudientes, poseedores de valores extranjeros, que con patriotismo se apresuraron a realizar toda o parte de su cartera no española, repatriando caudales exportados anteriormente.

Afirmo, pues, que no puede llegar ni a la tercera parte—un centenar de millones de pesetas—la fracción del empréstito que aún esté pendiente de liquidación, por haberse cubierto con divisas obtenidas mediante dobles. Y pregunto: ¿es que una posición deudora a plazo de cien millones de pesetas puede justificar la subida de la libra desde 37 pesetas (a este tipo se hizo el día que abandoné el ministerio) hasta 45? Resueltamente digo que no. Y agregó que, si ésa fuere la causa, no habría perdón para quien, pudiendo cortarla de raíz, no lo ha hecho aún.

Porque esos cien millones de pesetas puede movilizarlos el Banco de España de sus reservas, a calidad de reembolso con el producto de las Aduanas, y pueden obtenerse mediante una operación de crédito a largo plazo, para la que sobrarían ofertas—al menos, sobran hace un año—. Y en cualquiera de esas formas habríamos cancelado la carga y despejado el horizonte. No. Una causa tan trivial no debe producir un efecto tan formidable.

Diagnostíquese, por tanto, con mayor justicia. Y ello no es difícil. Porque, a mi juicio, la fuente de tan insólita depreciación de la peseta radica primordialmente en el exiguo patriotismo de muchos españoles. Algunos de campanillas, con títulos del reino o posición social destacada, vienen engendrando la baja de nuestra divisa, ya con exportaciones directas de capital, ya reteniendo fuera de España pingües rendimientos de capital expatriado antes. Esa es la verdadera, la principal causa del "crack" que amenaza a la peseta.—José Calvo Sotelo.

Comillas, 14 agosto, 1930."

Amenidades

Fomento del Turismo.

El Patronato Nacional del Turismo ha celebrado hace unos días Junta de Comité, y para predicar con el ejemplo se reunieron en San Sebastián... ¡Buen gusto que se tienen!

¡A ver quién niega ahora al Sr. Sangroniz que el Patronato ha llevado este año siete turistas a la bella Easo!

¿Dónde se han metido?

Y a propósito de turismo: Dicen los diarios que cuarenta mil turistas norteamericanos han salido de los Estados Unidos para Europa durante los meses de mayo y junio. En julio y agosto el éxodo de turistas ha sido mucho más considerable. En julio, por ejemplo, sólo nueve grandes trasatlánticos han transportado a Europa 13.000 turistas.

¿Dónde se han metido? ¡A ver las estadísticas de Panaturis! ¿Cuántos turistas ha conseguido con sus originales propagandas?

Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos (Céreo, S. A.)

Levantamientos topográficos de todas clases. Planimetría. Altimetría y Catastrales por los



más modernos procedimientos de fotografía y fotogrametría aérea

Laboratorios y oficinas: Fuencarral, 55.-Teléf. 50237

Laboratorios (sucursales): Fadilla, 128.-Teléf. 52762

MADRID

HOTEL "LOS CISNES"-Viuda de Blas Gil-Jerez de la Frontera



Viajes extrarrápidos a todas las partes del Mundo con barcos propios y de modernísima construcción :- Propietarios de los trasatlánticos mayores y de más lujo de la flota alemana y los más rápidos del Mundo

Pida Informes: Agencia General, Carrera de San Jerónimo, 49, MADRID.-Teléf. 13515

Hijos de Ybarra

ACEITE FINOS
PUROS DE OLIVA
ACEITUNAS ·· JABONES

SEVILLA. Apartado 15

Delegación en Buenos Aires: Moreno, 1286

Boinas

Nietos de
ANTONIO ELOSEGUI
TOLOSA

Sucursal en BARCELONA:
Duque de la Victoria, n.º 12

Sociedad Anónima "Fábrica de Mieres"

Capital: 40.000.000 de pesetas

Domicilio social y dirección: ABLAÑA (Asturias)

LINGOTE de afino y de molidera.—HIERROS LAMINADOS de diversas formas y tamaños.—CONSTRUCCIONES METALICAS: Puentes, calderas, vigas armadas, tinglado e mercados, vagones de hierro para minas y otros CARBONES propios para cok, gas, vapor, en todos los tamaños.—COK muy superior para cubilotes y usos metalúrgicos y domésticos.—SUBPRODUCTOS DERIVADOS DE LA HULLA: Sulfato de amoníaco, benzoles de diversos tipos propios para motores, quitamanchas, solvent, etc.; alquitrán deshidratado para carreteras, brea, naftalina

AGENCIA EN MADRID:
Calle de Hortaleza, núm. 3

AGENCIA EN GIJÓN:
Marqués de San Esteban, 22

FABRICA DE HIERRO Y ACERO

San Pedro de Elgoibar
Sociedad Anónima
BILBAO

Altos hornos.—Hornos de acero.—
Siemens Martín. — Laminación de
:-: perfiles de comercio :-:

ESPECIALIDAD EN FLEJES

HARINO-PANADERA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Gran Fábrica de Harinas montada con todos los adelantos modernos, con una producción de 80.000 kilogramos diarios

Cinco grandes panaderías, contándose entre ellas La Moderna Factoría de Vista Alegre, modelo en su género y seguramente la más higiénica de :- :- :- España :- :- :-

BILBAO

CASA APOLINAR
Fábricante de MUEBLES

No comprar sin visitar esta Casa
Infantas, 1 - MADRID - Tel. 16661

NARANJOS y limoneros fueron, de entre los llevados a las Antillas en los primeros tiempos, los árboles que con más facilidad se reprodujeron en aquellas islas. El naturalista Oviedo, que estuvo en la Española en 1514, dice en su *Historia General y Natural de Indias*: "Hanse traído a esta isla española naranjos desde Castilla, e hay acá tantos, que se han aumentado dellos innumerables, muy buenos, dulces e agros, así en esta ciudad de Santo Domingo como en todas las otras partes de la isla, donde hay poblaciones de christianos en sus heredamientos e jardines, a donde quieren ponerlos, y lo mismo hay en las otras islas, y en la Tierra Firme, donde hay poblaciones de españoles."

"Hay—agrega—muchos limones e limas, e muchos cidros, e de todo esto, como es dicho, mucha cantidad y muy bueno todo, y tal que no le hace ventaja el Andalucía."

PEDRO Cieza de León, en su *Crónica del Perú*, nos habla de las estancias y granjerías, "donde han plantado muchas cosas de España, como son naranjos, cidras, higueras. Sin esto hay otras frutas de la tierra, que son piñas olorosas y plátanos, muchas y buenas guayabas, caimitos, aguacates y otras... En el término desta ciudad no se da trigo ni cebada. Los señores de las estancias cogen mucho maíz, y del Perú y de España traen siempre harina."

El haberse hallado silvestre en las Antillas el naranjo y el limonero, ha dado motivo para que se pretendiera negar su introducción por los españoles; mas ya los escritores de la época consignan la formación del naranjo agrio y silvestre. Así vemos que, antes de terminar el siglo XVI, el P. Acosta dice lo siguiente: "De árboles, los que más generalmente se han dado, y con más abundancia, son naranjos, limas, cidra y fruta de este linaje. Hay ya en algunas partes montañas y bosques de naranjales, lo cual, haciéndome maravilla, pregunté en una isla quién había llenado los campos de tanto naranjo. Respondiéronme que acaso se había hecho porque, cayéndose algunas naranjas y pudriéndose la fruta, había brotado de su simiente."

Lo mismo ocurre en Andalucía, aunque la reproducción de ese modo conduce rápidamente a variedades silvestres, de donde sale la explicación de los hallados en las Antillas.

También se hacía ya en aquel tiempo conserva de naranjas, pues dice el P. Acosta de las Antillas: "La conserva de naranjas cerrada que hacen en las

islas es de la mejor que yo he visto allá ni acá."

En el siglo siguiente, el jesuita P. Benabé Cobos, escribe que la tierra caliente del Nuevo Mundo es muy a propósito para criar "este linaje de frutas de zumo que Dios crió para regalo del hombre, que parecen haber estado todas estas plantas en las demás regiones del mundo como desterradas y fuera de su naturaleza, hasta que llegaron a esta tierra, la cual les es tan natural, que ninguna otra planta, así de las propias como de las extranjeras y peregrinas, abraza mejor y conserva más tenazmente. Lo cual, cuanta verdad tenga, testifican las grandes montañas y bosques que se han hecho en estas Indias de naranjos, limones y demás árboles deste género, naciendo en lugares desiertos e incultos, cual si fueran plantas silvestres, las que de suyo son tan domésticas y hortenses, que se plantan y cultivan en todo el mundo con gran diligencia y regalo."

"En la primera tierra poblada de españoles en que desembarqué cuando vine a las Indias, que fué un pueblo de la isla Española llamado Yaguana, me maravillé mucho, y los demás que venían conmigo de España, que caminando de la mar al pueblo, que estaba como media legua de la mar adentro, entre los árboles silvestres que en el camino había, que era de montaña cerrada, topásemos muchos limones ceñties que en grandes racimos, entre las ramas de otros árboles, pendían sobre el camino y casi nos daban en las cabezas, que esparcían por el bosque su suave fragancia."

El silencio que para estos bosques guardan los primeros exploradores y colonizadores, demuestra que son posteriores a la llegada de Colón.

HAY ya en esta tierra—dice el mismo escritor—que acabamos de citar, que fué al Nuevo Mundo en 1596, y poco después al Perú, refiriéndose a este último país—todas las diferencias de naranjas que en España, unas de cáscara delgada y otras de cáscara gruesa, llamadas cageles; unas dulces y otras agrias; todas, finalmente, grandes y pesadas y muy llenas de zumos."

Y aún nos da cuenta de otra costumbre, y es que "al tiempo de florecer los árboles, suelen las mujeres españolas de aquella isla (la Española) enviar a sus criadas a coger azahar para sacar agua de olor, y los jardines a donde las envían no son otros que los montes y las selvas, donde son tan comunes los naranjos como cualesquiera otros árboles salvajes y de montaña."—I. de E.

Necrología

La condesa viuda de Benahavis.

EN San Sebastián ha fallecido la virtuosa dama doña Isabel Loring y Heredia, condesa viuda de Benahavis, terciaria franciscana.

La finada era la mayor de las hijas de los marqueses de Casa Loring y había casado con su tío, D. Ricardo Heredia y Livermore. Una de las hijas del matrimonio es la condesa de Guadalhorce, esposa del ex ministro de Fomento de este título. Otra hija, doña Jorja, ya muerta, estuvo casada

con D. Miguel Gil Delgado y Olozábal, hijo del marqués viudo de Berna.

La conducción del cadáver constituyó una verdadera manifestación de duelo, en la que figuraban numerosos aristócratas, afiliados a la Unión Monárquica, autoridades, etc., presidiendo el duelo, con el señor conde de Guadalhorce, el marqués de Silvela, el conde de Mieres, el duque de Miranda, el obispo de Málaga, el duque de Luna, D. Miguel Gil Delgado y el hijo de la finada, D. Julio Heredia.

Reciba especialmente nuestro ilustre jefe, el señor conde de Guadalhorce, la expresión de nuestra condolencia.

Barras de cobre y latón, redondas, cuadradas, exagonales y demás perfiles.
Barras de cobre perforadas para virotillos en todos los diámetros.
Tubos de cobre y latón estirados, sin soldadura.

Fábrica "LA VICTORIA" en Burceña (Baracaldo) de
Agustín Iza y Compañía. OFICINAS: Rodríguez Arias, 1
BILBAO APARTADO NÚM. 27

Luis Vinardell

Fábricas de Mosaicos Hidráulicos :-: Piedra y Mármol
Artificial :-: Aparatos Sanitarios :-: Cuartos de Baño
Azulejos y Ornamentación

Alcalá, 12 Teléf. 13233 Madrid

Banco Popular de los Previsores del Porvenir

Capital: 30.000 000 de pesetas

Casa central:

Avenida Conde de Peñalver, 22.-Madrid

Apartado de Correos 664

Teléfonos 14672, 18264 y 18265

Dirección telegráfica y telefónica: PREVIBAN

Realiza este Banco toda clase de operaciones bancarias, y de Caja de Ahorros abonamos intereses al 4 por 100

MUEBLES SARASQUETA Y COMPAÑIA

Exposición: Hurtado de Amézaga, 16

Teléfono 10152

BILBAO



== C O R R E A S ==

BILBAO
Henao, 21

MADRID
C. Coello, 6

SEVILLA
Populo, 18

*Representación de la Compañía
Trasatlántica en Nueva York*

24, State Street, 24

S. E. L. Maduro

Delegado del Patronato Nacional de Turismo

COMPANÍA DE VAPORES CORREOS INTERINSULARES CANARIOS

Servicio fijo regular entre los puertos de Canarias

VAPORES EN SERVICIO

«La Palma».....	1.465 toneladas
«Viera y Clavijo»...	1.465 —
«León y Castillo»...	1.465 —
«Gomera Hierro»...	800 —
«Fuerteventura»..	800 —
«Lanzarote».....	800 —

DIRECCIÓN Y OFICINAS

PUERTO DE LA LUZ (Gran Canaria)

Agentes en todos los puertos del Archipiélago

Jorge de Satrústegui

Agente de la Compañía Trasatlántica Española
y de la Sociedad Hullera Española

— CONSIGNACIÓN DE BUQUES —
COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Príncipe, 1, bajo

SAN SEBASTIAN

Frontón IAI-ALAI



MADRID Alfonso XI, 12

Todos los días, a las cuatro de la tarde, grandes partidos a pala y remonte.

JABÓN (CHIMBO)

El mejor para el lavado de ropa y demás usos domésticos



Se vende en trozos de 500 y 250 gramos

FABRICACIÓN ESPECIAL DE LA

ANTIGUA JABONERA TAPIA Y SOBRINO
 BILBAO

Pedro Barbier, S. L.

Fábricas de tachuelas, remaches, alambres, puntas fitas, grampillos, clavos forjados, tachuelas celosía, clavijas y otros artículos similares en cobre y aluminio.

APARTADO DE CORREOS, NUM. 37

La Peña... Bilbao

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos hipotecarios de 5 a 50 años. — Prestamos hipotecarios, a corto plazo, para construcción de edificios. — Emisión de cédulas hipotecarias en representación de los préstamos a largo plazo. Pignoración de sus cédulas y de fondos públicos. Cuentas corrientes.

Paseo de Recoletos, 12

MADRID

FABRICA DE TABACOS Y CIGARRILLOS

DE

Severino Viera

Excelente calidad y confección

León y Castillo, núm. 41

LAS PALMAS (Canarias)

COMPañIA ESPAÑOLA DE PINTURAS

"INTERNATIONAL" S. A.



RIPA. 4

BILBAO

MARCAS REGISTRADAS:

"INTERNATIONAL"	"PINTOFF"
"LAGOLINE"	"BLACK CORROLINE"
"DANBOLINE"	"PESCARINE"
"BOOTTOP"	"BLACK MOTOR"
ESMALTES "SUNLIGHT"	
BARNICES NITROCELULOSA "INTERLAC" ETC., ETC.	

J. de Olmedo y Compañía, S. en C.

Exportadores de aceitunas finas sevillanas y aceites puros de oliva

Plaza de Mendizábal, 5, 6 y 7 - SEVILLA (España)

Dirección telegráfica: OLMERAU

postal: Apartado de Correos núm. 26



Vinos Finos Tintos

de los Herederos del

Marqués de Riscal

Pedidos: Al señor Administrador en Elelego, Mouslem G. Dubos. (Alava)

S. SANCHEZ QUIÑONES

Dirección Telegráfica: SANQUI
Alberto Aguilera, 14.-Teléfono, 31572.-MADRID

Fábrica Nacional de Magnéticos B. T. H., radiadores Lamblin, brújulas, carbu-



radores, termómetros, manómetros y aparatos científicos de abordo en general.

Motocicletas A. J. S.

Agencias 42 Abinger Road-Bedford Park, LONDRES
37 Boulevard Saint-Michel PARIS

Sucursal R. González Abreu, 4, SEVILLA



Sastrería ANTONIO MONTES

Proveedor de la Real Institución Cooperativa

Especialidad en trajes de etiqueta y uniformes.
Últimas novedades en géneros ingleses y del país

Princesa, 5.-Teléfono 32128.-MADRID

Vinos Finos de Rioja

JOSÉ M.^a DE POBES

General Alava, 1 VITORIA

Montera, núm. 22

HOTEL IMPERIAL

Propietario: D. Sa-

M A D R I D

Pensión completa desde 17 ptas.

turnino Arenillas

SAVOY HOTEL GIJON

Recientemente inaugurado.—Cuartos de baño individuales y agua fría y caliente en todas las habitaciones.

MIGUEL G. LONGORIA y C.^a, S. en C.

SEVILLA (España)

Almacenistas y Refinadores de Aceites puros de oliva
EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES

S. A. LAVIADA

TALLERES DE ESMALTERÍA
: FUNDICION Y CONSTRUCCIONES MECANICAS :

BATERIA DE COCINA Y ARTICULOS DE ACERO CON BAÑO DE PORCELANA
LA MAS ANTIGUA Y DE MAYOR PRODUCCION DE ESPAÑA G I J O N

Bañeras de hierro fundido y artículos sanitarios con baño de porcelana - Modernos e importantes talleres de fundición y mecánicos - Calefacción por agua y vapor a baja presión - Radiadores - Calderas - Calderas especiales de muy poco consumo y entretenimiento facilísimo para la calefacción por pisos.

FABRICA DE TUBOS Y BLOQUES DE CEMENTO

P. CANTO

Talleres: Comandante Fortea, 6. Teléfono 12360. MADRID

Sidra Champagne "ZARRACINA"

GIJON

La que obtiene grandes éxitos en las Exposiciones de Sevilla y Barcelona.

POMPAS FUNEBRES

4. ARENAL 4. TELEF. 11190.

Fábrica de Cemento Portland artificial



OFICINAS: Fueros, 2.—Teléfono 10.334

**SOCIEDAD ANONIMA
OBRAS Y CONSTRUCCIONES**

HORMAECHE

Domicilio social:
Marqués del Puerto, 10, 1.º
Teléfono 11236 BILBAO

*
OFICINAS:
MADRID:
Calle de Alcalá, nú-
mero 71, teléfono 51618
BURGOS: Almirante Boni-
faz, 23 y 25, teléf. 451
SEVILLA: calle
del Porvenir, 15
teléf. 515.
*

S. A. HULLERAS DEL TURÓN

(ASTURIAS)

Capital: 4.000.000 de pesetas

Correspondencia. { TURÓN Oviedo).
 { BERÁSTEGUI, 4.—Bilbao.

EXPLOTA SUS COTÓS HULLEROS EN LOS VALLES DEL TURÓN Y DEL ALLER

Producción: 500.000 toneladas

CARBONES GRASOS MUY APROPIADOS PARA COQUE METALÚRGICO

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.= BILBAO

LINGOTE AL COK, de calidad superior,
para fundiciones y Hornos Martín Siemens.
ACEROS Bessemer y Martín Siemens, en
perfiles de distintas clases y dimensiones.

VIGUERÍA, Chapas gruesas y finas; Chapas magnéticas para transformadores y dinamos.
Aceros especiales obtenidos en horno eléctrico. — Grandes piezas de forja (rodas, codas-
tes, elementos para cañones). — Fabricación de hojalata, cubos y baños galvanizados;
lateria para fabricación de envases; envases de hojalata para diversas aplicaciones.

Fabricación de cok y subproductos: SULFATO AMÓ-
NICO, ALQUITRAN, BENZOL, NAFTALINA y TOLUOL

CARRILES Vignole, pesados y ligeros,
para ferrocarriles, minas y otras industrias.
CARRILES Phoenix o Broca, para tran-
:-: :-: vías eléctricos :-: :-:

FLOTA DE LA SOCIEDAD: OCHO VAPORES
CON 33.800 TONELADAS DE CARGA

Dirigid toda la correspondencia al Apartado 116

"El estomago es el
manantial de
alegría de la vida."

Cuidelo usted, con una
buena alimentación y algunas
cucharadas de

DIGESTÓNICO
del Dr. Vicente



FABRICACION NACIONAL
DE
COLORANTES Y EXPLOSIVOS, S. A.

Barcelona: Rambla Cataluña, 102 bis.

FABRICAS EN BARCELONA - SAN ANDRÉS
BARCELONA - SAN MARTÍN
TARRASA
FLIX (Prov. de TARRAGONA)

OFICINAS DE VENTA: BAR-
CELONA, Paseo de Gracia, 51

COLORES de anilina y Productos intermediarios. — Nitrobenzol, Nitrotoluol,
Nitronaftalina, Nitroanilina, Nitroclorobenzol, Dinitrobenzol, Dinitrotoluol,
Dinitronaftalina, Dinitroclorobenzol, Trinitrotoluol (Trilita), Trinitroclorbenzol,
Diclorbenzol, Dicloranilina, etc., etc. * * * * *